

# **Especialización turística y calidad de vida en las jurisdicciones argentinas**

Maestría en Finanzas Públicas Provinciales y Municipales

Facultad de Cs. Económicas, Universidad Nacional de La Plata

## **ALUMNA**

Agustina Romero

## **DIRECTORA**

Natalia Porto

## **CODIRECTORA**

Noelia Garbero

**Año 2022**

**La Plata, Argentina**

## Índice

Introducción .....	4
1. Marco teórico .....	7
1.1 Especialización turística .....	7
1.2 Calidad de vida.....	10
1.3 Relación entre especialización turística y calidad de vida.....	13
2. Metodología .....	17
2.1 Datos del índice de especialización turística.....	18
2.2 Datos del índice de calidad de vida .....	20
2.3 Datos para medir la gestión pública .....	22
2.4 Cómputo del IET e ICV.....	23
3. Análisis de la especialización turística y la calidad de vida en las jurisdicciones argentinas.....	26
3.1 Estadísticas descriptivas .....	26
a. Especialización turística.....	26
b. Calidad de vida.....	28
3.2 Análisis de los resultados de los índices de especialización turística y calidad de vida .....	31
a. Índices promedio período 2009-2019 .....	32
b. Índices años 2009 y 2019.....	33
c. Análisis de los subíndices.....	37
d. Rol de la gestión pública.....	38
4. Consideraciones finales.....	41
5. Bibliografía.....	44
ANEXO .....	50

## Resumen

El presente trabajo tiene por objetivo caracterizar la especialización turística y analizar su relación con la calidad de vida en las jurisdicciones argentinas (CABA y provincias) para el período 2009-2019. Se realiza una revisión de la literatura nacional e internacional en esta temática para identificar una adecuada selección de variables que conceptualicen estos términos y que tengan un fundamento teórico, pero al mismo tiempo, se adapte al caso bajo estudio. La metodología aplicada combina el relevamiento, la medición de las variables claves, la construcción de indicadores y la elaboración de índices a partir del Análisis Factorial con método de extracción de Componentes Principales. Los datos utilizados provienen de la Encuesta de Ocupación Hotelera del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de Argentina, y datos provistos por Ministerios públicos nacionales. Los resultados de los índices elaborados en este trabajo muestran una asociación lineal positiva entre la especialización en turismo y la calidad de vida de la población en las jurisdicciones argentinas durante 2009-2019. La presencia de amenidades turísticas, la consiguiente existencia de servicios turísticos como pueden ser los alojamientos, y la gestión pública en general son factores que cumplen un rol importante en la generación de turismo y en la calidad de vida.

**Palabras clave:** turismo; especialización turística; calidad de vida; amenidades; gestión pública

## Abstract

The present work aims to characterize tourism specialization and analyze the relationship with quality of life in Argentine jurisdictions (CABA and provinces) for the period 2009-2019. If a review of the national and international literature on this subject is carried out to identify an adequate selection of variables that conceptualize these terms and that have a theoretical foundation, but at the same time, adapt to the case under study. The applied methodology combines the survey, the measurement of the key variables, the construction of indicators and the elaboration of indices from the Factorial Analysis with the Principal Components extraction method. The data used from the Hotel Occupation Survey were from the National Institute of Statistics and Censuses of Argentina, and the data provided by the national public ministries. The results elaborated in this work show a positive linear association between specialization in tourism and the quality of life of the population in the Argentine jurisdictions during 2009-2019. The presence of tourist amenities, the consequent existence of tourist services such as accommodation, and public management in general are factors that play an important role in generating tourism and quality of life.

**Keywords:** tourism; tourism specialization; quality of life; amenities; public management

## Introducción

El turismo es considerado un sector importante en lo que respecta al desarrollo y al crecimiento económico, ya que es una fuente de creación de empleos y, a su vez, genera un efecto multiplicador en sectores relacionados y en la economía en general (Organización Mundial de Turismo, 2020; Consejo Mundial de Viajes y Turismo, 2020). Es por ello que el sector juega un papel fundamental en las economías regionales y nacionales (OMT, 2020) y se considera necesario contar con investigaciones y mediciones que demuestren la influencia de la actividad sobre los destinos. Estos estudios se han enfocado principalmente en la relación entre el turismo y el crecimiento económico, el desarrollo humano y la calidad de vida (Lambiri, Biagi y Rotuela, 2006).

En este sentido, un área de investigación que está cobrando impulso en los últimos tiempos es el estudio de la relación entre el turismo y la calidad de vida en los destinos. Una de las variables que median esta relación se refiere a los diferentes espacios de ocio donde se encuentran las amenidades turísticas, las cuales consume exclusivamente el turista, las utilizan cotidianamente los residentes y donde se produce la superposición de ambos actores (Gordziejczuk, 2016). En paralelo, estos espacios condicionan la calidad de vida, siendo el ocio y la recreación un factor fundamental en la calidad de vida de la población. Pese a que la práctica turística se lleva a cabo en un espacio turístico determinado, su influencia repercute en la totalidad del destino, dado que esta actividad implica una interacción entre visitantes y residentes permanentes, que a su vez se refleja en cuestiones como la toma de decisiones políticas y las actividades económicas propias del lugar (Gordziejczuk, 2016).

La importancia de esta temática y estas relaciones radica en comprender en qué aspectos el turismo puede contribuir a un mayor nivel de calidad de vida de un destino particular, como también la identificación de los elementos que interactúan dentro de esta relación. Íntimamente vinculados con estos temas, la definición y análisis de las amenidades de carácter turístico toman gran relevancia.

En Argentina, particularmente, el sector turístico contribuyó directamente un 1,9% del PBI en 2019 y representó el 6% del total de trabajadores de la economía nacional (INDEC, 2022). A su vez, se estimó un incremento interanual del 3,3% en las llegadas de turistas internacionales al país y un 1,7% en términos de turismo nacional en 2019 (INDEC, 2022). Al mismo tiempo, el país se ha convertido en uno de los destinos líderes de América Latina, con uno de los niveles de desarrollo humano más altos de esta región, por debajo de Chile (PNUD, 2019). Sin embargo, las distintas regiones del país

no siempre obtienen beneficios equitativos derivados de los ingresos económicos que resultan de la actividad y, por lo tanto, existen diferencias regionales en términos de turismo como también de calidad de vida. Estas diferencias pueden surgir en términos de los indicadores del número de llegadas de turismo nacional e internacional, el número de plazas hoteleras, las amenidades turísticas (naturales y/o culturales), el nivel de empleo, la infraestructura, el gasto público, los servicios, los niveles de pobreza, entre otros. Teniendo en consideración estas características, el caso argentino proporciona un tema de interés al constituir territorios bien diferenciados y con diversas condiciones políticas, sociales y económicas. Por estos motivos, se desprende el desafío de integrar y relacionar el turismo y la calidad de vida, aportando los elementos necesarios para obtener un conocimiento más acabado acerca de esta interacción.

En ese sentido, el rol público adquiere gran relevancia en este tema debido a que los planificadores de política se enfrentan constantemente a decisiones sobre cuestiones sociales, económicas y ambientales a nivel nacional, regional, urbano y barrial (Lambiri et al, 2006). En primer lugar, dadas las características propias de la actividad turística, se hace necesaria la intervención pública, y algunas de las tareas que ocupan estos actores son garantizar la seguridad, la provisión de infraestructuras y servicios, la implementación y planificación de políticas, la regulación de fronteras y tráficos aéreo y terrestre, que están ligadas a la capacidad de atracción de un destino. En el mismo sentido, el fenómeno de la calidad de vida, su medición y comparación entre lugares locales, nacionales e internacionales resulta relevante principalmente por su uso potencial como herramienta pública. Para que, al momento de formular las políticas públicas, se consideren los indicadores de calidad de vida de la población a la cual están dirigidas. No obstante, estos temas sobre la relación entre el turismo y la calidad de vida no han sido abordados para el caso de Argentina y resulta fundamental comprender e integrar ambas líneas de investigación a partir de una representación territorial concreta, como se realiza en este estudio.

El presente trabajo tiene por objetivo caracterizar la especialización turística y analizar su relación con la calidad de vida en las jurisdicciones argentinas (CABA y provincias) para el período 2009-2019. Se realiza una revisión de la literatura nacional e internacional en esta temática para identificar una adecuada selección de variables que conceptualicen estos términos y que tengan un fundamento teórico, pero al mismo tiempo, se adapte al caso bajo estudio. La metodología aplicada combina el relevamiento, la medición de las variables claves, la construcción de indicadores y la

elaboración de índices a partir del Análisis Factorial con método de extracción de Componentes Principales.

Este estudio proporciona nuevos conocimientos sobre la relación entre la especialización turística y la calidad de vida de la población en el contexto de las jurisdicciones argentinas, a la vez que se propone una medición de ambos fenómenos incluyendo variables e indicadores que permitan analizar su distribución regional. Se plantea la hipótesis de una asociación positiva entre ambos conceptos: aquellas provincias más especializadas en turismo pueden presentar mayores niveles de calidad de vida.

La tesis se estructura de la siguiente manera. En el Capítulo 1 se expone la literatura que permite relacionar los conceptos clave: el turismo, las amenidades turísticas y la calidad de vida. En el Capítulo 2 se presenta la metodología y los datos que se utilizaron para realizar las mediciones. En el Capítulo 3 se exponen los resultados del análisis. Por último, en el Capítulo 4 se presentan las conclusiones del trabajo y las futuras líneas de investigación.

## 1. Marco teórico

En este apartado se presenta la literatura sobre la especialización turística y calidad de vida. Para ello se abordan las diferentes conceptualizaciones expuestas por estudios aplicados y, además, se mencionan algunas investigaciones realizadas para Argentina en las cuales se elaboran índices compuestos. Por último, se exponen las relaciones y nexos entre ambos fenómenos brindados por autores de la literatura internacional.

### 1.1 Especialización turística

El turismo se ha convertido en un motor de crecimiento y dinamización tanto para países en desarrollo como desarrollados, y su potencial como fuente de crecimiento económico resulta esencial dentro de un marco de planificación estratégica (Pena-Boquete y Pérez-Dacal, 2012). A su vez, se presenta como una importante estrategia de desarrollo regional considerando los efectos económicos que genera en los destinos y su potencial para promover el desarrollo. Sin embargo, también se lo considera un sector volátil que está sujeto a las modificaciones en las necesidades y oportunidades referente a la oferta y la demanda (Richards, 2003). No obstante, el desarrollo regional basado en turismo será posible mediante las relaciones y la planificación entre actores públicos, privados, comunidades locales y gobiernos (Pena-Boquete y Pérez-Dacal, 2012). De esta manera, la elaboración e implementación de políticas regionales y sectoriales busca poner en marcha el desarrollo local en la economía del turismo.

Dada la creciente competitividad entre países y regiones, la especialización turística es fundamental para identificar las características únicas de cada área y también para resaltar sus ventajas comparativas (Pérez-Dacal, Pena-Boquete y Fernández, 2014). Los destinos con un mayor nivel de especialización en turismo ofrecen mayores niveles de infraestructura y servicios a los visitantes (Zhang, Tu, Zhou y Yu, 2020), y se caracterizan por poseer demandas diversificadas de los consumidores, libre acceso al mercado y políticas favorables como la entrada de nuevas empresas internacionales. Croes, Ridderstaat, Bak y Zientara (2021) definen la especialización turística en términos de abundancia de recursos naturales y culturales, y como resultado de las ventajas comparativas en los factores de producción. Además, la conciben como un proceso dinámico compuesto de recursos y activos que proporcionan un sentido de identidad a los mercados turísticos.

Bajo esta perspectiva, la especialización turística se distingue por el lado de la oferta, de la demanda y de la intervención pública en turismo. En relación a la oferta, es posible mencionar que se hace referencia a los recursos y servicios que son utilizados para el

turismo y se tienen en cuenta los ingresos y el empleo turístico generado por la actividad. Se hace hincapié en las amenidades turísticas, las cuales son consideradas como un conjunto de bienes y servicios de carácter público y privado que generan externalidades positivas a la comunidad residente y a los visitantes de una ciudad (Machado, Ferreira Simoes y Cornelio Diniz, 2013). Otros autores las definen como aquellas características particulares de la localización de un territorio que componen un entorno geográfico, natural, histórico y/o turístico (Porto y Espínola, 2016). Pérez-Dacal et al. (2014) argumentan la importancia de comprender la relación entre la especialización en turismo con las amenidades turísticas, ya sea por su relevancia en las dimensiones sociales, ambientales y económicas, como también porque la especialización en cada una de las regiones es una combinación de diferentes atributos y de las características turísticas en los destinos. En este contexto, las amenidades son utilizadas por las actividades turísticas como parte de su producción y forman parte de las decisiones de los visitantes ya que generan expectativas y motivaciones.

Los estudios sobre amenidades han sido abordados desde diversas perspectivas: existen estudios que confirman la influencia de las amenidades en la productividad (Roback, 1982), como factores de desarrollo regional (Knapp y Graves, 1989), como impulsoras de la migración y ubicación de empresas (Kanpp y Graves, 1989; Gottlieb, 1995), y además han sido abordadas como factores críticos en la mejora de la calidad de vida de los residentes (Clark, 2015; Gunderson y Ng, 2005; Marcoullier, Kim y Deller, 2004; Deller, Tsai, Marcoullier y English, 2001; Clark y Kahn, 1988).

En este sentido, se pueden distinguir en amenidades naturales y amenidades construidas (Glaeser, Kolko y Saiz, 2000). En la primera clasificación se incluyen: los factores climáticos y los recursos naturales como el mar, los ríos, los lagos, la flora y la fauna locales. En particular, el factor del clima ha sido uno de los determinantes más importantes del crecimiento de la población o del precio de las viviendas. Con respecto a las amenidades construidas, las mismas pueden ser de carácter cultural, urbanas y recreacionales como museos, iglesias, centros culturales, clubes de fútbol, ferias de libro, entre otras. La literatura ha demostrado que las amenidades locales, tanto naturales como construidas juegan un papel importante como fuente de crecimiento que proporciona oportunidades económicas a las regiones y, además, constituyen insumos primarios para el sector del turismo (Porto y Espínola, 2016). En este contexto, el entorno físico parece jugar un papel importante en las sociedades.

La rama de la literatura económica urbana destaca la importancia de los atributos específicos de la localización de los lugares para generar crecimiento en las ciudades. Entre ellos se define el entorno local, los bienes y servicios públicos, las políticas públicas locales y las interacciones sociales. Por lo tanto, el tipo, la calidad y el nivel de estos determinan el atractivo de una ciudad como un lugar para vivir, trabajar y viajar (Lambiri et al, 2006). Glaeser y Shapiro (2001) destacan la importancia del papel de las amenidades urbanas, entendidas como un paquete deseable de bienes demandados por los consumidores del espacio urbano, como factor determinante de la viabilidad y del crecimiento urbano. Los autores encuentran que las ciudades con mayor cantidad de amenidades han crecido más rápidamente que aquellas con pocas amenidades y, en particular, las que contaron con más restaurantes y teatros progresaron más rápidamente durante el año 1980 en países como Estados Unidos y Francia. De acuerdo con Quackenbush, Premkumar, Artz y Orazem (2011) los servicios culturales como museos, teatros y eventos recreativos contribuyen a mejorar la calidad de vida de la comunidad local, fomentan la inmigración y la visita de turistas. En esta línea, los servicios públicos urbanos como las escuelas y los hospitales también están vinculados con el crecimiento urbano. Ello parece ser importante para atraer una fuerza laboral altamente educada que podrá generar un mayor crecimiento y efectos multiplicadores sobre la economía (Glaeser et al, 2000). En este contexto, el rol del sector público que garantice una ciudad atractiva también será beneficioso para la comunidad.

El concepto de amenidades fue adquiriendo nuevas dimensiones a lo largo del tiempo ya que, a mitad del siglo XX, entre las más importantes se destacaban el transporte, la infraestructura y los sistemas de agua. Por el contrario, en la era moderna y a partir del proceso de globalización, las más valoradas son aquellas relacionadas con las actividades culturales, de entretenimiento y recreación (Clark, 2015).

Por el lado de la demanda, se consideran relevantes aquellas variables relacionadas a las visitas, las pernoctaciones y la duración de la estadía de los turistas nacionales e internacionales de un destino. En esta línea, Zhang y Jensen (2007; en Croes et al, 2021) confirman que los flujos turísticos pueden ser explicados a partir de los enfoques de oferta, debido a que estos movimientos se deben a la ventaja comparativa que otorga la tecnología y las dotaciones de recursos.

Por su parte, las características propias de la actividad turística hacen necesaria la intervención pública, al existir un fuerte vínculo entre la importancia del turismo en un país o destino y el papel del sector público. Algunas de las tareas que ocupan los actores

públicos son garantizar la seguridad, la provisión de infraestructuras y servicios, la implementación y planificación de políticas, la regulación de fronteras y tráficos aéreo y terrestre, que están ligadas a la capacidad de atracción de un destino (Croes, 2013). Es por ello que la dimensión de la gestión pública en turismo también se ha incluido en otros estudios a partir del grado de responsabilidad y jerarquía que ocupan estos actores (Gordziejczuk, 2021).

En relación a aspectos específicos de la medición de la especialización, un tema de discusión vigente es la problemática de la ausencia de indicadores focalizados en el turismo y la medición del sector (Fernández, Grill y Laumann, 2011). Pérez-Dacal et al. (2014) abordaron la especialización en turismo mediante el punto de vista de la oferta, la demanda y amenidades; otros trabajos han utilizado la participación del valor agregado en turismo en el agregado regional y la participación del empleo en las ramas características (Romao y Neuts, 2017). Por otra parte, Neves y Macas (2008) elaboraron indicadores de llegadas de turistas como proporción de la población, ingresos por turismo como porcentaje de las exportaciones y del producto interno bruto. Los diversos indicadores utilizados revelan la amplitud de variables y la falta de una definición comúnmente aceptada de especialización turística.

La literatura para Argentina es incipiente en lo referente a la especialización turística. Porto, Rucci y Ciaschi (2016) y Gordziejczuk (2021) realizaron índices como parte de la metodología de sus investigaciones, en tanto los primeros proponen que la especialización turística sea medida por la presencia de Sitios de Patrimonio Mundial por UNESCO y el grado de accesibilidad en turismo, y el segundo autor sugiere una medición multidimensional de la especialización turística, en la que aspectos como la gestión turística y la modalidad turística deben integrarse en su composición, además de variables como alojamiento y atractivos.

## 1.2 Calidad de vida

Las investigaciones sobre la calidad de vida han sido abordadas desde diferentes disciplinas como son la economía, la geografía, la medicina, la educación, la política, la psicología, entre otras, y las mismas aportan distintas perspectivas para su estudio. Particularmente en el campo de la economía, la calidad de vida se ha convertido en un concepto de creciente interés, tanto en la sociedad como en el mundo académico en general, con aspectos tanto teóricos como empíricos (Lambiri et al, 2006).

La calidad de vida se puede definir como una medida de logro respecto de un nivel establecido como óptimo, considerando dimensiones de carácter social, económica, ambiental, que son dependientes de una escala de valores prevalecientes en la comunidad, y que se transforman en función de las expectativas de progreso histórico (Velázquez, 2010). A lo largo de los años, el pensamiento económico ha comenzado a considerar la calidad de vida como una definición más compleja y algunos autores (Sen, 1987; Lambiri et al, 2006) lo consideran un concepto multidimensional en términos de requisitos teóricos y metodológicos, sumada a la complejidad de las fuentes de información necesarias para su elaboración.

El estudio del concepto de calidad de vida se basa en un supuesto fundamental: la aceptación de que el entorno social y físico de una zona puede influir en el bienestar de las personas que residen en ella. Tal como mencionan Rapun y Grignon Pérez (2008, en Celemín, Mikkelsen y Velázquez, 2015), el propósito de los indicadores de bienestar es capturar el estado de situación de aquellos factores que determinan la calidad de vida de los individuos y, además, que hacen que su existencia posea los componentes que otorguen tranquilidad y satisfacción humana. En relación con este fenómeno, existen investigaciones que intentan explicar el mecanismo a través del cual juega un papel importante en el crecimiento económico y, en consecuencia, en el crecimiento urbano. Florida (2005) estudia la importancia de los bienes y servicios de alta calidad y se refiere a ellos como “calidad del lugar” con el objeto de atraer mano de obra altamente calificada en Estados Unidos. A su vez, destaca la importancia de un conjunto de amenidades como fuerzas impulsoras de las decisiones de ubicación de la mano de obra calificada. Por su parte, Glaeser et al., (2000) sugieren que los planificadores de política deberían prestar especial atención a la creación de las ciudades de consumo, junto con los servicios públicos como la calidad en las escuelas y las calles seguras, fundamentando que es primordial para la calidad de vida.

En lo que respecta a la medición de la calidad de vida, existe un consenso sobre su naturaleza multidimensional demostrado por la utilización de un conjunto de indicadores y variables. Su creciente importancia como variable explicativa de diferentes fenómenos examinados por la economía ha llevado a la necesidad de mediciones precisas y objetivas. En muchos casos de estudio, los indicadores dependen de factores como la disponibilidad de datos, los objetivos de cada investigación, la metodología utilizada y el nivel de desagregación espacial examinado. Se observa la inclusión de variables relacionadas a características específicas de la ubicación, variables económicas como

factores que afectan las decisiones de ubicación y crecimiento urbano (Lambiri et al., 2006). Sin embargo, no existe una metodología única respecto a los dominios o dimensiones a emplear para su medición (Lucero, Mikkelsen, Ares y Sabuda, 2015).

Celemín, et al. (2015) establecen la necesidad de considerar diversos indicadores para tener una visión completa de la calidad de vida, integrando tanto objetivos como subjetivos, aunque existe una cierta inclinación por el uso de métodos cuantitativos. Por un lado, desde un punto de vista empírico, los estudios que se basan en indicadores objetivos ayudan a monitorear y a mejorar los cambios estructurales y físicos con el tiempo, como también a analizar cómo los visitantes y proveedores responden a tales cambios (Uysal, Sirgy, Woo y Kim, 2016). En esta línea, Lucero y Gordziejczuk (2019) argumentan que los fenómenos vinculados con el turismo tales como el ocio, la recreación y el tiempo libre, son considerados en las evaluaciones objetivas sobre calidad de vida por medio de indicadores (Delgado, 1998; Gordziejczuk y Mikkelsen 2020; Hagerty, Cummins, Land y Michalos, 2001; Velázquez, 2010). Por otro lado, los indicadores subjetivos son utilizados para realizar análisis de carácter no mensurables que culminan en aspectos perceptivos de contento o descontentos de las personas ante diferentes dimensiones de la vida y de bienes y servicios específicos (Gordziejczuk, 2016). Sin embargo, el uso de indicadores de este tipo para la medición de bienestar se cuestiona por razones metodológicas y conceptuales, por ejemplo, en términos de comparación interpersonal de las dimensiones evaluadas.

En particular, existen investigaciones centradas en estudiar la calidad de vida en Argentina (Velázquez, 2010; Lucero y Celemín, 2008; Linares, Mikkelsen, Velázquez y Celemín, 2016; Celemín y Velázquez, 2017) y, en general, se han realizado a nivel departamental o provincial a partir de datos censales. Las dimensiones más utilizadas en la literatura son aquellas vinculadas con la educación, la salud, la vivienda, los servicios públicos, el medio ambiente y el empleo, aunque también a lo largo del tiempo se han ido considerando aspectos de atracción del paisaje y recursos recreativos como variables interesantes a tener en cuenta en la construcción de un índice de calidad de vida. Velázquez y Celemín (2019) elaboran un índice que compara las regiones del país, incluyendo variables socioeconómicas, salud, vivienda y ambiental a escala urbana, e incorporan en su análisis a las amenidades y aspectos culturales de las ciudades, es decir, variables vinculadas con el bienestar desde una perspectiva más amplia. Gordziejczuk y Lucero (2019) realizan un estudio sobre turismo y calidad de vida en Mar del Plata, a partir de una metodología de análisis de autocorrelación espacial, utilizando

como indicadores de turismo las pernoctaciones hoteleras anuales y la cantidad de viviendas de uso turístico, y luego construyen un índice de calidad de vida conformado por dimensiones económicas, educativas, de saneamiento y de vivienda. Los resultados reflejan una relación entre la existencia de equipamientos turísticos y una calidad de vida más alta de los residentes de las zonas dedicadas a la actividad.

### 1.3 Relación entre especialización turística y calidad de vida

Como se ha expuesto, el sector del turismo genera una fuente de crecimiento económico importante para muchos países, y los efectos de esta actividad en las economías locales y nacionales dependen en gran parte de las características únicas como son el conjunto interrelacionado de bienes y servicios vinculados directa o indirectamente con la experiencia turística y los cuales son específicos de la localización (Biagi, Ladu y Royuela, 2016). Entre ellos se encuentra la calidad de vida de la población, ya que la naturaleza de los recursos existentes en la sociedad afecta las condiciones económicas y sociales, la infraestructura y la competitividad del destino. Los autores revelan que estos recursos son elementos esenciales para el desarrollo del turismo y su supervivencia a lo largo del tiempo, ya que el sector demanda la construcción de nuevos espacios de ocio y el mantenimiento constante de los equipamientos recreativos localizados en proximidad a los atractivos turísticos principales (Uysal et al, 2016; Gordziejczuk, 2016). Por estos motivos es que el estudio de la relación entre el turismo y la calidad de vida es una de las áreas que está ganando especial atención en la literatura.

De acuerdo con Ridderstaat, Croes y Nijkamp (2016) la literatura revela tres líneas de pensamiento recientes en esta temática. En primer lugar, se ha centrado en una relación unilateral entre ambos conceptos, de modo que el turismo influye en la calidad de vida de los ciudadanos de un destino actuando como resultado de esta actividad. Una segunda vertiente sugiere un efecto posible de la calidad de vida en el desarrollo del turismo, a partir del apoyo por parte de los ciudadanos para mejorar el turismo y la provisión de servicios a la comunidad que beneficia de la misma manera al turismo. La última vertiente considera la existencia de una relación bidireccional entre desarrollo turístico y calidad de vida, aunque los estudios que refuerzan este vínculo son escasos. Uno de ellos es Croes (2012), quien encontró una relación bilateral entre el turismo y el desarrollo humano en Nicaragua. El autor confirma que los resultados pueden atribuirse a la capacidad que tiene la actividad turística de influir en diferentes dominios de la calidad de vida de los ciudadanos, ya que el crecimiento del turismo ha mejorado las

condiciones de vida de los residentes y ello ha colaborado en los avances en los servicios, beneficiando a la actividad.

Otras investigaciones se han centrado en estudiar la relación entre la especialización turística y el crecimiento económico, y los resultados han reflejado el efecto positivo y significativo que ha tenido el turismo en el PBI, en las condiciones laborales y en los niveles de educación (Croes et al, 2017). Croes, Ridderstaat y Van Niekerk (2018) también evalúan la relación entre la calidad de vida, la especialización turística y el crecimiento económico para Malta, y hallan que dicha especialización mejora la calidad de vida de los residentes a corto plazo. Recientemente, Croes et al. (2021) analizan la relación entre el crecimiento económico a partir de la especialización turística y el desarrollo humano en Polonia, encontrando que la especialización turística ha tenido un efecto a corto plazo sobre el crecimiento económico y un vínculo negativo e indirecto con el desarrollo humano, como consecuencia del bajo rendimiento de inversiones en el país y de la baja productividad del sector turismo en términos de ausencia de modelos comerciales, orientación al mercado y calidad de los productos y servicios. Fernández et al. (2011) encuentran una relación positiva entre turismo y el Índice de Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas (IDH, PNUD) en 140 países, concluyendo que los países con especialización en turismo (son 22 en total) han presentado mejores niveles de desarrollo socioeconómico en comparación con aquellos no especializados. El IDH (PNUD) constituye uno de los indicadores más empleados para la medición de la calidad de vida, tiene en cuenta el avance en el grado de desarrollo de los países a partir de tres componentes (esperanza de vida, logros en educación e ingresos) y se considera un referente mundial del desempeño de los países en materia de desarrollo.

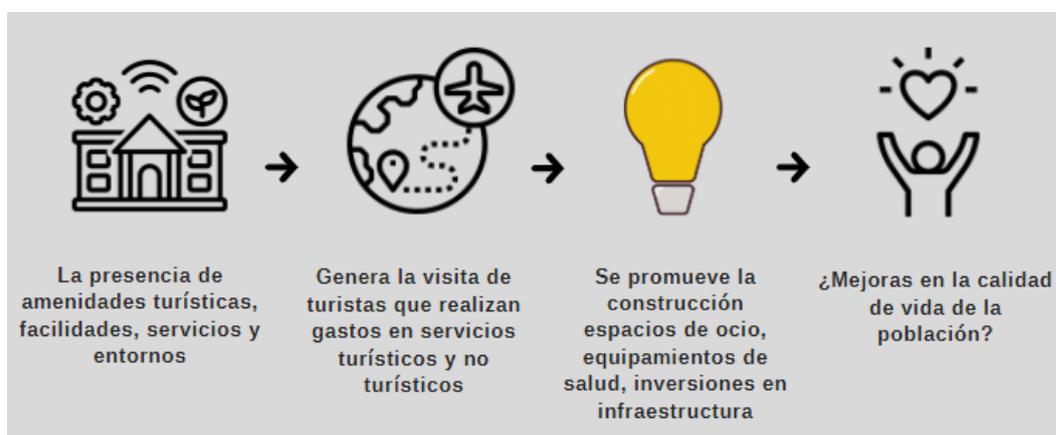
Es importante mencionar que el grado de especialización de un país o destino puede tener un efecto diferente en el crecimiento económico en general, como también en el nivel de empleo y en las condiciones laborales de los trabajadores en turismo (Chang, Khamkaew y McAleer, 2012). En esta línea, Neves y Macas (2008) y Biagi et al. (2016) encuentran que la especialización turística tuvo un efecto positivo y significativo en el PBI y en los niveles de educación básica. En otras investigaciones los altos niveles de especialización turística repercuten positivamente sobre el ingreso per cápita de los residentes, en la calidad de las instalaciones de salud y sobre el gasto público en educación (Perdue, Long y Gustke, 1991; Urtasun y Gutierrez, 2006).

Por su parte, Machado et al. (2013) indican que tienen que brindarse las condiciones necesarias para que las amenidades contribuyan a la calidad de vida de los residentes, las cuales representan las bases para el desarrollo de lo que se denomina regiones creativas. Se las denomina así por su vínculo con la presencia de infraestructura de transporte, esparcimiento, de mano de obra calificada y de calidad ambiental, entre otros. Tal como se mencionó anteriormente, el concepto de las amenidades fue adquiriendo dimensiones nuevas ya que en la era moderna las más valoradas son las relacionadas con las actividades culturales, de entretenimiento y recreación. Blomquist, Berger y Hoehn (1988) estudian cómo las amenidades urbanas y ambientales, generaron diferencias en los precios de vivienda y los salarios en los condados estadounidenses, concluyendo que las amenidades actuaron como un determinante en la calidad de vida y de las decisiones de ubicación; Ahlfeldt y Maenning (2010) hallan una relación entre la calidad de vida y la proximidad a los servicios culturales, específicamente, a los sitios de patrimonio histórico; Rappaport (2008) encuentra que la calidad de vida se convierte en un factor importante del lugar donde las personas eligen vivir, a partir de las correlaciones positivas entre el crecimiento de la población y las amenidades turísticas; y por último, González-Reverté, Romero-Padilla, Morales, Jurado y López (2016) vinculan el fenómeno de las clases creativas con la especialización turística de los municipios españoles, confirmando que las condiciones de creatividad se incrementan en función de la especialización turística de las ciudades. Teniendo en cuenta esto, los autores sugieren planificar estrategias capaces de estimular la actividad económica en sectores vinculados e incidir en el funcionamiento urbano, que vayan más allá de las políticas de la especialización turística.

En términos de calidad de vida, algunos autores (Golgher, 2008; Florida, 2005) confirman que la búsqueda de lugares con mejores condiciones climáticas, equipamiento urbano, oportunidades de ocio, menores niveles de contaminación y criminalidad actúan como factores decisivos para personas calificadas, creativas y con altos niveles de educación. Estas regiones con mejores niveles de calidad de vida, actividades culturales y una sociedad diversificada tienden a atraer a personas calificadas y creativas, lo que constituye un marco de política de desarrollo regional eficaz. Es decir, el sector cultural actúa como un determinante importante en la formación de polos de desarrollo espacial, y constituye un punto de partida para el desarrollo y crecimiento regional. En este sentido, las industrias culturales generan una fuente de riqueza por su capacidad de crear valor agregado (Golgher, 2008).

A partir de la literatura expuesta, el concepto de calidad de vida puede integrarse en la propia definición del turismo, esto quiere decir que, el nivel de especialización turística puede asociarse con el bienestar tanto de quienes forman parte de la producción y consumo de bienes y servicios de la actividad como de las comunidades de destino. En tanto, este trabajo se fundamenta en la Figura 1, la cual muestra la relación entre ambos fenómenos, en la medida en que los visitantes se desplazan motivados por la presencia de amenidades turísticas en un destino, circunstancia que demanda la construcción de nuevos espacios de ocios e inversión en infraestructura a fin de satisfacer las necesidades, lo que finalmente se traduce en mejoras en la calidad de vida de la población. Además de ello, puede ser posible una relación bilateral entre ambos fenómenos, de forma que un destino con calidad de vida alta -a partir de la presencia de espacios de ocio, inversiones en infraestructura, como también de resultados positivos de indicadores de salud, de educación, de seguridad-, generen la visita de turistas al lugar. En este contexto, se pretende estudiar si en las provincias de Argentina estas variables pueden influir en la relación especialización turística y calidad de vida.

Figura 1: Relaciones entre especialización turística y calidad de vida



Fuente: Elaboración propia

## 2. Metodología

En este apartado se presenta la metodología empleada y los datos utilizados para la construcción de los índices de especialización turística y de calidad de vida, y se explica el procedimiento del cómputo de ambos índices.

La metodología de este trabajo se basa en la definición, conceptualización y la medición de los conceptos clave. Se acude a la literatura sobre turismo y calidad de vida con el objeto de realizar la recopilación de datos, seleccionar variables y elaborar indicadores para proceder a la construcción de índices compuestos de especialización turística y de calidad de vida. Para ello, se utiliza la metodología de Análisis Factorial con método de extracción de Análisis de Componentes Principales, utilizada para reducir información de la gran cantidad de variables que componen los índices mencionados. La muestra se compone por las 23 provincias y CABA, que conforman las 24 jurisdicciones del territorio nacional, y se trabaja con el período de análisis comprendido entre los años 2009-2019, con el propósito de observar la evolución de los indicadores a nivel país y el comportamiento de las distintas provincias.

Se realizaron una serie de pasos y técnicas para la construcción de índices compuestos de acuerdo a la metodología del Handbook de la OCDE y Comisión Europea (2008). Los mismos fueron: i) desarrollo del marco teórico para la elección de las variables (se detalla en las secciones 1.1 a 1.3): se elaboró una base de datos a partir de la recopilación de la información básica de cada uno de los indicadores por cada jurisdicción y por año; ii) selección de variables (se puntualiza en las secciones 2.1 a 2.3): se construyeron indicadores con el fin de proporcionar información asociada a cada dimensión incluida en el análisis; iii) imputación de datos faltantes: mediante la metodología de imputación por medias; iv) normalización: se realizó el procedimiento de normalización con el método Min-Máx; v) ponderación; vi) comprobar correlación; y, por último, vii) Análisis Factorial con método de extracción de Componentes Principales. Los últimos tres pasos se detallan en la sección 2.4.

Las variables y los indicadores seleccionados son utilizados para componer los índices y representan el resultado de un proceso de análisis, a partir de bases de datos disponibles y de datos recabados y sistematizados. Los índices constituyen una herramienta cuantitativa que simplifica los atributos y los pesos de las variables, con el objeto de proporcionar una explicación más amplia de un recurso o el atributo a evaluar y gestionar (Celemín et al, 2015). A su vez, la construcción de los índices compuestos

representa una estrategia metodológica y exploratoria que conduce a la obtención de valores cuantitativos representativos de una serie de tiempo (Lucero, 2016).

## **2.1 Datos del índice de especialización turística**

A fin de realizar una cuantificación de especialización turística (IET) en cada una de las jurisdicciones, se sigue la metodología de Pérez-Dacal, Pena-Boquete y Fernández (2014), que sugieren la construcción de índices compuestos incluyendo indicadores de oferta y demanda. Sumado a estos, Gordziejczuk (2021) propone la inclusión en el análisis de la gestión pública del turismo, que permita reflejar el nivel de compromiso de los gobiernos provinciales con la gestión turística. A partir de la revisión de la literatura, se buscan indicadores idóneos que permitan clasificar a las provincias en base al grado de especialización turística. Se seleccionan indicadores en función de la oferta y las amenidades, la demanda y la gestión turística mediante un conjunto de variables que caractericen de un modo real al sector y realizando un análisis integral adoptando las diversas características del mismo y sosteniendo que el turismo es un fenómeno multidimensional. La Tabla 1 expone las dimensiones y las variables incluidas con su método de construcción, el cual se corresponde con el segundo paso de la metodología.

Los datos recopilados provienen de fuentes de información nacionales, provinciales y municipales, tales como la Encuesta de Ocupación Hotelera (EOH) y la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del INDEC, Secretarías de turismo de las provincias y otros sitios de información digital. La EOH (INDEC) tiene el propósito de cuantificar la cantidad de establecimientos, el número de viajeros residentes y no residentes en el sector hotelero y parahotelero nacional, logrando representatividad para las regiones turísticas de Argentina. Las localidades que se incluyen en la medición han sido elegidas entre aquellas que reúnen el 80% de las plazas disponibles en cada región y actualmente la muestra se conforma por 49 localidades (INDEC, 2020). Para su cálculo a nivel provincial se realizaron aproximaciones a partir de un promedio simple de cada localidad. Por otro lado, la EPH (INDEC) es una encuesta de producción sistemática y permanente de indicadores sociales que permite conocer las características sociodemográficas y socioeconómicas de la población. Se lleva a cabo para 31 aglomerados urbanos y también se realizaron aproximaciones.

Para el análisis de oferta, se cuenta con la cantidad de establecimientos hoteleros y parahoteleros, la disponibilidad de plazas y las plazas ocupadas anuales, las amenidades turísticas y, además, se utilizan datos de empleo en actividades

relacionadas al turismo a partir de la Clasificación de Actividades Económicas para Encuestas Sociodemográficas del Mercosur (CAES). Este análisis se realizó por aglomerado para luego obtener un promedio provincial. Se identificaron también las amenidades turísticas de cada una de las jurisdicciones a partir de datos oficiales de los organismos de turismo. Las mismas se clasifican en dos grupos: amenidades naturales (basadas en agua, basadas en tierra y de clima) y amenidades construidas (Glaeser et al, 2000). Se realizó un relevamiento de los distintos tipos de amenidades de las jurisdicciones durante el año 2018, contando con las cantidades totales medidas en número, hectáreas o metros para luego transformarlas a una medida común. A partir de ello, se calculó un índice de base 100 de las variables y se realizó un promedio entre estos índices para finalmente normalizar los datos y agregarlos al índice global.

En total se construyeron 7 indicadores (Tabla 1): i) empleo en turismo: proporción de empleados en los sectores vinculados con relación al total de la economía; ii) tasa de función turística: capacidad de alojamiento de una provincia en relación con el número de habitantes; iii) tasa de plazas relativas por establecimiento: capacidad de alojamiento por provincia en comparación con el promedio del país; iv) amenidades naturales basadas en tierra: montañas, sierras y cerros, bosques, áreas protegidas y espacios verdes; v) amenidades naturales basadas en agua: termas, ríos, embalses, lagos y costa oceánica; vi) amenidades naturales de clima: precipitaciones totales y humedad; y vii) amenidades construidas en cada territorio: aeropuertos, cines, salas de teatro, iglesias, festividades, monumentos, entre otros.

Para el análisis de demanda se utilizaron los siguientes datos (Tabla 1): la cantidad de turistas nacionales e internacionales, las pernoctaciones totales anuales y la duración de la estadía promedio en días. A partir de ello, se construyeron 4 indicadores: i) porcentaje de turistas internacionales con respecto al total de turistas anuales totales (nacionales e internacionales), ii) tasa de intensidad turística: porcentaje de turistas totales anuales sobre la población residente; iii) tasa de concentración turística: contribución de pernoctaciones de los turistas totales anuales por provincia con relación al país; y iv) tasa de penetración turística: pernoctaciones promedio de los turistas totales por provincia entre la población en el lapso de un año.

**Tabla 1: Datos, construcción de indicadores y fuentes utilizados para el IET**

Dimensión	Variables	Construcción de indicadores	Fuente
Oferta	Empleo en turismo	$\text{Empleo turístico} * 100 / \text{empleo total economía}$	EPH, INDEC
	Tasa de función turística	$\text{Plazas disponibles} / \text{población}$	
	Tasa de plazas relativas	$\text{Plazas disponibles en relación al total nacional} / \text{establecimientos en relación al total nacional}$	EOH, INDEC
	Amenidades naturales basadas en tierra	$\text{Amenidades en misma unidad de medida} * 100 / \text{promedio total}$	Sitios oficiales de turismo
	Amenidades naturales basadas en agua		
	Amenidades naturales de clima		
Amenidades construidas			
Demanda	Turistas internacionales	$\text{Turistas internacionales} * 100 / \text{total de turistas}$	EOH, INDEC
	Tasa de intensidad turística	$\text{Turistas totales anuales} / \text{población}$	
	Tasa de concentración turística	$\text{Pernoctaciones en relación al total nacional} / \text{población en relación al total nacional}$	
	Tasa de penetración turística	$\text{Turistas totales} * \text{estadia promedio en días} / \text{población} * 365$	

Fuente: Elaboración en base a EOH y EPH de INDEC y sitios oficiales de turismo.

## 2.2 Datos del índice de calidad de vida

El Índice de calidad de Vida (ICV) se compone por dimensiones correspondientes al bienestar emocional y material, la seguridad personal, la salud, el trabajo y la calidad del ambiente, a partir de la clasificación propuesta por Rahman, Mittelhammer y Wandscheider (2005). No obstante, se incluyen otras no contempladas por los autores como es la dimensión económica, la educativa y la tecnológica. Estas dimensiones e indicadores utilizados se presentan en la Tabla 2, correspondientes al segundo paso metodológico. Es importante aclarar que algunos indicadores que se agregaron al índice ya fueron construidos por las fuentes relevadas, como son los NBI, la pérdida de bosques nativos, la escolarización primaria y secundaria, las tasas de natalidad, mortalidad general e infantil y las tasas de actividad, empleo y desempleo.

Como fue mencionado anteriormente, el criterio de selección de variables está basado en la literatura especializada tanto del ámbito nacional como internacional, y las fuentes de información se corresponden con las fuentes disponibles en páginas oficiales nacionales. Los datos se obtuvieron de la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC como también de informes Ministerios públicos nacionales tales como el de Ambiente y Desarrollo sostenible, el de Ciencia, Tecnología e Innovación, el de Educación, el de Economía, el de Salud y el de Seguridad.

El ICV está compuesto por nueve dimensiones en las que se integran 21 variables en total. Los indicadores se distribuyen de la siguiente manera: i) dimensión de bienestar emocional: incluye la tasa de suicidios (cantidad de suicidios por 100.000 habitantes); ii) bienestar material: se compone del indicador de las necesidades básicas insatisfechas (NBI), el cual se focaliza en el establecimiento de umbrales mínimos de bienestar que

deben ser alcanzados a partir de la cobertura de un conjunto de necesidades materiales como son agua, hacinamiento, saneamiento y vivienda; iii) dimensión de calidad del ambiente: se incluyen las pérdidas de bosques nativos por hectárea; iv) economía: se integran los indicadores del gasto público en servicios sociales como seguridad social, salud, promoción y asistencia social, y el indicador del ingreso per cápita familiar; v) dimensión educación: se incluyen las tasas netas de escolarización de la escuela primaria, secundaria y el indicador de las unidades educativas por cada 1.000 habitantes (para los niveles inicial, primario y secundario), las cuales indican la relación entre el alumnado de una edad determinada que cursa la enseñanza considerada respecto al total de la población de la misma edad; vi) dimensión salud: compuesta por tasas de natalidad (nacimientos con relación a la cantidad de la población en un momento determinado), de mortalidad general (proporción de defunciones registradas respecto a la cantidad de individuos total de una población, en un año) y de mortalidad infantil (probabilidad que tiene un recién nacido de morir antes de cumplir un año de vida) por 1.000 habitantes; vii) dimensión de seguridad personal: integrada por las tasas de hechos de robos y de homicidios dolosos cada 100.000 habitantes; viii) dimensión tecnología: incluye la inversión en I+D per cápita y el total de recursos humanos que trabajan en I+D en porcentaje de la población; y ix) dimensión de trabajo: incluye la tasa de actividad (relación entre la población activa y la población en edad de trabajar), la tasa de empleo (a partir del porcentaje de la población ocupada respecto al total), y de desempleo (cantidad de personas desocupadas en relación al total de personas en la fuerza de trabajo).

Algunos de los indicadores como lo son la tasa de mortalidad general e infantil, de suicidios, de robos y de homicidios, se agregaron de forma inversa al índice agregado de manera de considerar su carácter negativo dentro del ICV.

**Tabla 2: Datos, construcción de indicadores y fuentes utilizados para el ICV**

Dimensiones	Variables	Construcción de indicadores	Fuente
<b>Bienestar emocional</b>	Tasa de suicidios por 100.000 habitantes	Cantidad de suicidios totales anual / población * 100.000	Ministerio de Seguridad de la Nación
<b>Bienestar material</b>	NBI agua	Población en hogares con NBI / población en hogares sin NBI	INDEC
	NBI hacinamiento		
	NBI saneamiento		
	NBI vivienda		
<b>Calidad del ambiente</b>	Pérdida de bosques nativos	Hectáreas totales de bosque - hectáreas perdidas	Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible de la Nación
<b>Economía</b>	Ingreso per cápita familiar	Ingresos promedio totales / cantidad de familias	INDEC
	Gasto público en Servicios Sociales per cápita	Total de gasto público en servicios sociales / población	Ministerio de Economía de la Nación
<b>Educación</b>	Escolarización primaria	Número de alumnos matriculados en edad oficial / población de misma edad * 100	INDEC Ministerio de Educación de la Nación
	Escolarización secundaria		
	Establecimientos educativos por 1.000 habitantes	Cantidad total de establecimientos educativos / población * 1.000	
<b>Salud</b>	Tasa bruta de natalidad	Número nacidos vivos durante un año / población en mitad del mismo año * 1.000	Ministerio de Salud de la Nación
	Tasa bruta de mortalidad general	Número de defunciones durante un año / población total en mismo año * 1.000	
	Tasa de mortalidad infantil	Número de muerte de menores de 1 año de edad / número de nacidos vivos * 1.000	
<b>Seguridad personal</b>	Tasa de homicidios cada 100.000 habitantes	Total de homicidios dolosos / población * 100.000 habitantes	Ministerio de Seguridad de la Nación
	Tasa de robos cada 100.000 habitantes	Total de robos / población * 100.000 habitantes	
<b>Tecnología</b>	Inversión en I+D per cápita	Total de inversión en I+D / población	Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación
	Recursos humanos en I+D	Total de recursos humanos en I+D / población	
<b>Trabajo</b>	Tasa de actividad	Población activa / población total * 100	INDEC Ministerio de Trabajo de la Nación
	Tasa de empleo	Población ocupada / población en edad de trabajar * 100	
	Tasa de desempleo	Población desocupada / población activa * 100	

Fuente: Elaboración propia a INDEC, Ministerio de Seguridad, Ambiente y Desarrollo Sostenible, Economía, Educación, Salud, Ciencia, Tecnología e Innovación y Trabajo de la Nación.

### 2.3 Datos para medir la gestión pública

La participación de la gestión pública es una de las variables que influyen sobre la especialización turística y la calidad de vida en las jurisdicciones argentinas. De esta forma, se obtiene información sobre gestión turística a partir de un relevamiento de la jerarquía de los organismos provinciales en turismo, como también la existencia de leyes específicas de la actividad. No obstante, estas variables no se incluyen dentro del IET dado que se realiza un análisis aparte una vez arrojada la distribución de las provincias en el ranking del índice, a los fines de contextualizar los resultados obtenidos.

En términos de calidad de vida, se construye un subíndice de gestión pública a partir de las variables del gasto público en servicios sociales, la inversión en I+D y la cantidad de

unidades educativas, también incluidas en el índice de calidad de vida. Así, se obtiene un ranking de la distribución de las provincias en términos de mayor o menor participación de la gestión pública, y sumado a ello, se realiza una correlación con el índice de especialización turística a fin de conocer una asociación entre ambos.

#### **2.4 Cómputo del IET e ICV**

Una vez obtenidos los indicadores para cada uno de los índices, se procede a comprobar la adecuación de la técnica de los datos mediante la Prueba de Barlett, la medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) y el determinante de la matriz de correlación. En cada índice, en el cual se utilizó la información completa de las variables para todos los años y jurisdicciones, se avaló la utilización de la metodología, dado que los determinantes fueron menores a 1 y se rechazaron las hipótesis nulas de los test de Barlett y KMO. Luego de realizar estos pasos, se procedió a rotar las matrices de los índices y analizar las principales variables que definen cada factor estudiando sus cargas factoriales. Una vez obtenido esto, se calculó la participación del valor de la carga factorial escalada de las variables en el total considerando aquellas relevantes en ese factor. Luego, se realizó una ponderación de la participación que se obtuvo en el paso anterior por la participación del factor al cual pertenece la variable en la varianza que explican los factores extraídos. Finalmente, se construyeron ambos índices de acuerdo al peso de cada uno de los indicadores y se realizó un ranking de la distribución de las jurisdicciones para cada uno durante el período de análisis 2009-2019.

La Tabla 1 del Anexo muestra los valores propios, la varianza explicada, el valor acumulado y las cargas factoriales en el índice. A su vez, presenta la retención de los factores en cada uno de los índices y las principales variables que definen a ese factor por sus cargas factoriales. Las cargas de las variables que definen al factor se interpretan como coeficientes de correlación de cada variable con cada factor, y se toma como referencia valores entre 0,3 y 0,5 como mínimo, los cuales se consideran de relevancia práctica para las variables que definen a uno de los factores.

La Tabla 3 presenta los índices de especialización turística y de calidad de vida, a partir de la utilización del método de Análisis Factorial. Se exponen las dimensiones de cada índice, las variables que las componen, los valores dentro de cada índice global y la reponderación a partir de los valores de cada subíndice por dimensión. La reponderación se realiza para continuar el análisis y extraer mayores conclusiones de los resultados obtenidos. Como primer paso en este procedimiento, se dividieron las

variables de cada dimensión a fin de sumar los valores en el índice global, luego se realizó la división entre ese valor de la variable y la suma de las variables de cada dimensión.

A continuación, se expresan las fórmulas utilizadas para la construcción de cada índice:

$$\text{IET} = 0.1219 * \text{TFT} + 0.0748 * \text{TPR} + 0.0233 * \text{ET} + 0.1310 * \text{TCT} + 0.1330 * \text{TIT} + 0.1336 * \text{TPT} \\ + 0.0777 * \text{ATierra} + 0.0619 * \text{AAgua} + 0.0611 * \text{AC} + 0.0807 * \text{ACI} + 0.1010 * \text{TI}$$

$$= 0.4986 * \text{Subíndice Demanda} + 0.5014 * \text{Subíndice Oferta}$$

$$\text{ICV} = 0.0238 * \text{TSuic} + 0.0473 * \text{NBH} + 0.0747 * \text{NBIV} + 0.0389 * \text{NBIS} + 0.0699 * \text{NBIA} \\ + 0.0196 * \text{PBosque} + 0.0529 * \text{GP} + 0.0664 * \text{IPF} + 0.0700 * \text{EPrim} + 0.0677 * \text{ESec} \\ + 0.0205 * \text{Educ} + 0.0394 * \text{TNatal} + 0.0478 * \text{TMort} + 0.0313 * \text{TMI} + 0.0835 * \text{THomic} \\ + 0.0324 * \text{TRob} + 0.0617 * \text{InvID} + 0.0760 * \text{RHID} + 0.0247 * \text{TAct} + 0.0292 * \text{TEmp} + 0.0223 * \text{TDes}$$

$$= 0.0238 * \text{Subíndice Bienestar emocional} + 0.2308 * \text{Subíndice Bienestar material}$$

$$+ 0.0196 * \text{Subíndice Calidad ambiente} + 0.1193 * \text{Subíndice Economía} + 0.1582 * \text{Subíndice Educación} \\ + 0.1185 * \text{Subíndice Salud} + 0.1159 * \text{Subíndice Seguridad} + 0.1377 * \text{Subíndice Tecnología} \\ + 0.0762 * \text{Subíndice Trabajo}$$

Dentro del IET las dimensiones de oferta y demanda demostraron tener la misma importancia relativa dentro del índice global, ya que la primera obtuvo un peso de 50,14% y la segunda de 49,86%. Las variables que muestran mayor peso dentro del índice global corresponden a la dimensión de demanda: las tasas de penetración, de intensidad y de concentración turística (13,36%, 13,30% y 13,10%, respectivamente). Por su parte, las de menor peso son el empleo en turismo, las amenidades construidas y las amenidades naturales basadas en agua (2,33%, 6,11% y 6,19%, respectivamente), correspondientes a la dimensión de oferta. Se retuvieron dos factores que explican en conjunto el 69,36% de la varianza total siguiendo el criterio KMO, el primero explica el 47,27% y el segundo el 22,09%.

Dentro del ICV las variables con mayor peso dentro del índice son: la tasa de homicidios, los recursos humanos en I+D y el NBI en vivienda (8,35%, 7,60% y 7,47%, respectivamente), integradas en las dimensiones de seguridad personal, tecnología y bienestar material. Por el contrario, las variables de menor peso son la pérdida de bosques nativos, los establecimientos educativos y la tasa de desocupación (1,96%, 2,05% y 2,23%). Se retuvieron seis factores que explican el 71,5% de la varianza total.

**Tabla 3: Resultados del Análisis Factorial con método de extracción de Componentes Principales. Ponderación y reponderación de variables del IET e ICV**

Dimensión	Variable	Valor dentro del índice	Suma total dimensión	Reponderación
<b>Índice de Especialización turística</b>				
<b>Demanda</b>	Turismo internacional (TI)	10,1%	<b>49,9%</b>	20,3%
	Tasa de intensidad turística (TIT)	13,3%		26,7%
	Tasa de concentración turística (TCT)	13,1%		26,3%
	Tasa de penetración turística (TPT)	13,4%		26,8%
<b>Oferta</b>	Tasa de función turística (TFT)	12,2%	<b>50,1%</b>	24,3%
	Tasa de plazas relativas (TPR)	7,5%		14,9%
	Empleo en turismo (ET)	2,3%		4,7%
	Amenidades tierra (Atierra)	7,8%		15,5%
	Amenidades agua (Aagua)	6,2%		12,4%
	Amenidades clima (ACI)	8,1%		16,1%
	Amenidades construidas (AC)	6,1%		12,2%
<b>Índice de Calidad de vida</b>				
<b>Bienestar emocional</b>	Tasa de suicidios (Tsuic)	2,4%	<b>2,4%</b>	100,0%
<b>Bienestar material</b>	NBI hacinamiento (NBH)	4,7%	<b>23,1%</b>	20,5%
	NBI vivienda (NBV)	7,5%		32,4%
	NBI saneamiento (NBs)	3,9%		16,9%
	NBI agua (NBa)	7,0%		30,3%
<b>Calidad ambiente</b>	Pérdida bosques (Pbosque)	2,0%	<b>2,0%</b>	100,0%
<b>Economía</b>	Gasto público en servicios sociales (GP)	5,3%	<b>11,9%</b>	44,3%
	Ingreso per cápita familiar (IPF)	6,6%		55,7%
<b>Educación</b>	Tasa de escolarización primaria (EPrim)	7,0%	<b>15,8%</b>	44,2%
	Tasa de escolarización secundaria (ESec)	6,8%		42,8%
	Establecimientos educativos (Educ)	2,1%		13,0%
<b>Salud</b>	Tasa de natalidad (TNatal)	3,9%	<b>11,9%</b>	33,2%
	Tasa de mortalidad (TMort)	4,8%		40,3%
	Tasa de mortalidad infantil (TMInf)	3,1%		26,4%
<b>Seguridad</b>	Tasa de homicidios (THomic)	8,4%	<b>11,6%</b>	72,0%
	Tasa de robos (TRob)	3,2%		28,0%
<b>Tecnología</b>	Inversión en I+D (InvID)	6,2%	<b>13,8%</b>	44,8%
	Recursos humanos en I+D (RHID)	7,6%		55,2%
<b>Trabajo</b>	Tasa de actividad (TAct)	2,5%	<b>7,6%</b>	32,4%
	Tasa de empleo (TEmp)	2,9%		38,3%
	Tasa de desempleo (TDes)	2,2%		29,3%

Fuente: Elaboración propia

### **3. Análisis de la especialización turística y la calidad de vida en las jurisdicciones argentinas**

Esta sección presenta estadísticas descriptivas de las variables e indicadores analizados para medir la especialización turística y la calidad de vida en las jurisdicciones argentinas. Luego se detallan los resultados de los índices construidos.

#### **3.1 Estadísticas descriptivas**

Argentina cuenta con una de las economías más grandes de América del Sur (en términos de PBI PPA). El país posee estratégicos recursos naturales y recursos humanos calificados, lo que se traduce en ventajas comparativas y competitivas. Es también la industria ganadera y agrícola más importante dentro de la región. A su vez, representa uno de los países con mayor cantidad de llegadas de turismo internacional de la región, y posee en la actualidad once Sitios Patrimonio Mundial por la UNESCO, distribuidos en sus distintas regiones geográficas naturales. En lo que respecta al bienestar, se sitúa en una de las posiciones más altas de la región dentro del ranking del Índice de Desarrollo Humano (PNUD, 2019). Sin embargo, es importante conocer cómo se comportan los distintos indicadores tanto de turismo como de calidad de vida dentro de cada provincia y, a su vez, comprender las heterogeneidades y disparidades en términos de políticas y rol del sector público para luego comprobar una asociación entre estos conceptos. Para ello, se construyen los índices de manera de incorporar diferentes dimensiones que representen las características más relevantes del nivel de especialización en turismo y de la calidad de vida de la población.

##### **a. Especialización turística**

En cuanto al turismo, en Argentina representa un sector de gran importancia, al generar un PIB directo del 1,9%, un 6% de los puestos de trabajo y un 4,9% del Valor Agregado Bruto del total de la economía del país en el año 2019 (INDEC, 2022). No obstante, los datos demuestran comportamientos diferentes de esta actividad en cada una de las jurisdicciones. En este sentido, se presentan indicadores de oferta y de demanda con el propósito de caracterizar a cada jurisdicción de acuerdo a su nivel de especialización turística, utilizando el promedio del período 2009-2019 (Tabla 4).

Los indicadores que componen la oferta en turismo muestran diferencias en los resultados entre las unidades territoriales. Aquellas con mayor porcentaje de empleo en ramas características del turismo son Salta, CABA y Buenos Aires, con un promedio de 11,4% con respecto al empleo total de la economía. Si se observan los valores

promedios de capacidad de alojamiento en relación al número de habitantes (tasa de función turística), Tierra del Fuego, Río Negro y Santa Cruz se ubican entre los primeros en la distribución. La capacidad máxima de alojamiento por provincia en comparación con la media nacional (tasa de plazas relativas) se encuentra en Tucumán, CABA y Santa Fe. En cuanto a las amenidades turísticas, la mayoría de las provincias ha demostrado una predominancia de amenidades construidas, ellas son: Buenos Aires, CABA, Chaco, Córdoba, Corrientes, La Pampa, Misiones, Santa Cruz y Santa Fe. Aquellas con mayor presencia de amenidades naturales basadas en tierra son Catamarca, Formosa, Jujuy, Salta y San Juan; con mayor cantidad de amenidades naturales basadas en agua: Chubut, Entre Ríos, Río Negro, San Luis y Tierra del Fuego; y, por último, las que cuentan con mejores factores climáticos son Mendoza, La Rioja, Neuquén, Santiago del Estero y Tucumán.

En términos de demanda, tanto CABA como Tierra del Fuego, Santa Cruz y Río Negro lideran el ranking del total de los indicadores. En este sentido, representan las provincias con mayores tasas de: turistas internacionales respecto a los turistas totales (turismo internacional), de turistas totales sobre la población residente (tasa de intensidad turística), de contribución de pernoctaciones de los turistas totales con relación al país (tasa de concentración turística), y de pernoctaciones promedio entre la población en un año (tasa de penetración turística).

**Tabla 4: Indicadores del IET por jurisdicción, promedio período 2009-2019**

Provincia	Media período 2009-2019								Demanda			
	Oferta				Demanda				Turismo internacional (en %) <sup>8</sup>	Tasa turística <sup>9</sup>	Tasa concentración	Tasa Penetración turística <sup>11</sup>
	Empleo turismo (en %) <sup>1</sup>	Tasa Función turística <sup>2</sup>	Tasa Plazas relativas <sup>3</sup>	Amenidad Tierra <sup>4</sup>	Amenidad Agua <sup>5</sup>	Amenidad Clima <sup>6</sup>	Amenidad Construida <sup>7</sup>					
Buenos Aires	10,7	0,1	1,0	26,6	18,5	53,0	62,1	1,1	0,1	0,5	122,9	
CABA	11,4	0,7	1,5	7,5	34,2	50,6	210,4	49,3	1,5	4,2	1.340,4	
Catamarca	7,6	0,1	1,1	159,7	4,1	156,3	84,2	1,2	0,3	0,5	154,4	
Chaco	6,3	0,1	1,2	11,8	1,5	13,4	43,6	5,4	0,2	0,3	93,0	
Chubut	7,2	0,3	0,8	290,2	375,6	199,9	132,8	15,7	0,3	0,8	259,0	
Córdoba	10,3	0,3	0,8	24,3	60,6	125,3	199,6	5,1	0,4	1,2	394,7	
Corrientes	9,6	0,1	1,2	12,1	21,9	31,8	38,2	13,9	0,1	0,2	73,1	
Entre Ríos	7,6	0,1	0,8	28,7	79,4	43,4	59,0	3,4	0,2	0,4	133,7	
Formosa	6,6	0,1	0,9	76,3	10,1	25,1	32,0	15,6	0,2	0,3	122,0	
La Pampa	6,4	0,2	1,0	78,5	2,4	97,1	157,1	2,8	0,4	0,6	205,1	
Mendoza	9,6	0,3	0,9	160,7	39,0	188,0	69,6	29,5	0,4	1,0	397,0	
Misiones	7,5	0,3	1,3	27,7	0,7	14,9	89,4	33,8	0,5	1,4	412,7	
Jujuy	8,8	0,1	0,8	140,2	85,2	72,6	103,4	11,4	0,2	0,4	125,6	
La Rioja	7,8	0,1	0,9	32,9	0,3	153,2	72,4	3,1	0,2	0,4	116,1	
Neuquén	7,5	0,5	0,6	134,0	171,4	200,3	151,7	11,9	0,7	1,9	649,2	
Río Negro	6,5	0,9	0,8	393,1	599,0	142,4	151,9	25,5	1,1	4,5	976,0	
Salta	12,2	0,3	0,7	384,0	67,2	68,8	76,6	17,9	0,6	1,3	376,5	
San Juan	7,8	0,1	0,9	225,5	71,0	202,1	88,1	13,7	0,2	0,4	135,4	
San Luis	8,1	0,4	0,8	13,6	167,5	151,0	42,9	2,4	0,6	1,8	581,7	
Santa Cruz	7,6	0,8	0,8	11,7	0,5	139,4	176,5	44,6	1,5	3,4	1.082,6	
Santa Fe	10,1	0,1	1,5	27,6	2,9	37,1	124,8	7,8	0,2	0,4	113,1	
Santiago del Estero	7,9	0,3	1,1	21,4	0,8	115,9	35,7	1,1	0,3	0,9	254,6	
Tierra del Fuego	10,2	1,0	0,7	63,0	386,9	65,3	137,1	45,9	1,9	5,4	1.787,6	
Tucumán	10,5	0,1	1,6	21,3	1,8	53,2	52,2	4,9	0,2	0,4	115,1	
<b>Media nacional</b>	<b>8,6</b>	<b>0,3</b>	<b>1,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>15,3</b>	<b>0,5</b>	<b>1,4</b>	<b>417,6</b>	

<sup>1</sup> Proporción de empleados en sectores del turismo respecto a empleados del total de la economía

<sup>2</sup> Capacidad de alojamiento en relación con el número de habitantes

<sup>3</sup> Capacidad de alojamiento por provincia en comparación con la media nacional

<sup>4</sup> Hectáreas de bosques y áreas protegidas, metros de montañas en índice base 100

<sup>5</sup> Kilómetros de ríos, embalses, lagos, costa y cantidad termas en índice de base 100

<sup>6</sup> Milímetros de precipitaciones y porcentaje de humedad en índice a base 100

<sup>7</sup> Cantidad de amenidades construidas en índice de base 100

<sup>8</sup> Porcentaje de turistas extranjeros respecto al total de turistas

<sup>9</sup> Turistas totales anuales sobre población residente

<sup>10</sup> Contribución de pernoctaciones de turistas totales en cada provincia con relación al total país

<sup>11</sup> Pernoctaciones promedio de turistas totales anuales entre la población en un año

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC y sitios oficiales de turismo.

## b. Calidad de vida

En términos de calidad de vida, la Tabla 5 muestra los diferentes indicadores dentro de cada dimensión con el propósito de caracterizar en las jurisdicciones utilizando el promedio del período 2009-2019.

Dentro de la dimensión de bienestar emocional, la tasa de suicidios se presenta más elevada en las provincias de Entre Ríos, La Pampa y Salta, con un promedio de 13 suicidios por 100.000 habitantes. Las tasas más bajas las presentan CABA, Córdoba y Buenos Aires, con un promedio de 5 suicidios en cada una. El promedio nacional de los indicadores de NBI han mostrado una mejora a lo largo del período, con una tendencia decreciente en términos de hacinamiento (pasando de 48,7% en 2009 a 31% en 2019), y de saneamiento (pasando de 2,54% en 2009 al 0,45% en 2019 para la media nacional), y las provincias que demuestran tener los niveles más altos están concentradas en las regiones del Norte y del Litoral. Con respecto al promedio de los niveles de NBI en agua y en vivienda se comportaron de manera diferente: las provincias con mayores niveles de NBI en agua son Buenos Aires, La Pampa y Santa Fe, y en términos de vivienda, las más desfavorecidas son Misiones, CABA y Chaco.

Respecto a la calidad del ambiente, tal como revelan informes públicos, Chaco, Formosa, Santiago del Estero, Salta y Misiones poseen las mayores superficies forestales y representan la región forestal del Parque Chaqueño (la más importante a nivel nacional), pero presentan las mayores pérdidas en hectáreas de bosques nativos del país durante el período analizado (en promedio 128.852 ha cada una). Por lo tanto, las regiones del Norte y Litoral son las más perjudicadas, aunque en términos generales, estos valores han presentado una tendencia decreciente a lo largo de los años.

En términos de gasto público social, aquellas que se ubican por encima de la media son: Tierra del Fuego, Santa Cruz, Neuquén, La Pampa, Chubut, Formosa y CABA. La media

nacional del indicador del ingreso per cápita familiar de las provincias durante el período es de \$4.925,74, y las que se ubican por encima de la media son: CABA, Tierra del Fuego y Santa Cruz; y por debajo: Santiago del Estero, Chaco y Entre Ríos. Si se compara el comportamiento de esta variable con respecto a la media nacional, todas las provincias lo han mantenido constante. Estos resultados demuestran una misma tendencia que el indicador sobre gasto público en las provincias.

Dentro de la dimensión educación, la tasa de escolarización primaria a nivel nacional ha crecido en términos porcentuales, pasando de 66% en 2009 a 85,5% en 2019. Las provincias que presentaron las mayores tasas son Chubut, San Luis y Entre Ríos, mientras que las que han tenido menores niveles de escolarización fueron Córdoba, Santiago del Estero y Santa Cruz. Con respecto a la escolarización secundaria, se puede visualizar una tendencia creciente durante el período, aunque en los años 2014, 2016 y 2019 demostró un leve decrecimiento. CABA, San Luis y Chubut presentaron los mayores niveles de escolarización secundaria, mientras que Córdoba, Santa Cruz y Mendoza presentaron las tasas más bajas. Por último, si se analizan las unidades educativas por cada 1.000 habitantes durante el período, el indicador ha tenido un comportamiento decreciente a nivel país (pasando de aproximadamente 2 unidades en 2009 a 1 unidad en 2019).

Con respecto a la salud, la tasa de natalidad ha mostrado un comportamiento decreciente en términos de media nacional a lo largo del período 2009-2019. Las tasas medias más altas se registraron en Misiones, Formosa y Chaco (en promedio 20,8%, es decir, se producen 208 nacimientos al año por cada 1.000 habitantes), mientras que las más bajas se encuentran en CABA, La Pampa y Córdoba (en promedio 14,9%). Para la tasa de mortalidad general, en términos generales, las provincias con valores más altos son CABA, Santa Fe y Buenos Aires, mientras que Tierra del Fuego, Santa Cruz y Neuquén presentan las tasas más bajas. Con respecto a la mortalidad infantil, las provincias de Formosa, Corrientes y Tucumán presentan las tasas más altas, por encima del 13%, y si se analiza el desempeño por regiones en todos los años, las regiones del Litoral y Norte son las más perjudicadas.

En cuanto a la tasa de robos, la media total del período de CABA es la mayor en relación a las provincias, siguiendo con Mendoza y Neuquén, con más de 2.000 robos cada 100.000 habitantes cada una. Por el contrario, Misiones, La Rioja y Formosa cuentan con menos de 500 robos. En términos de homicidios, Santa Fe cuenta con la tasa más alta con 10 homicidios cada 100.000, seguida por Chubut y Buenos Aires, con 8

homicidios en promedio. Las provincias de La Rioja, San Juan, Catamarca, han tenido un mejor desempeño, presentando tasas de menos de 2 víctimas cada 100.000 habitantes.

La dimensión tecnológica demuestra que las provincias que más invierten en I+D per cápita son CABA, Rio Negro y San Luis para todos los períodos analizados y, por el contrario, Misiones, Formosa y Chaco son las que menos han invertido. En cuanto al total de recursos humanos en I+D, se visualiza el mismo comportamiento: CABA, Rio Negro y San Luis son las provincias con mayor porcentaje en relación al total de población; y las que poseen un porcentaje menor son Formosa, Santiago del Estero y Chaco.

Finalmente, las tasas más altas de actividad y de empleo se encuentran en CABA, Córdoba y Santa Cruz, con un promedio de 50% y de 47% respectivamente. Por el contrario, las tasas más bajas se hallan en Chaco y Formosa. Las regiones del Litoral y Norte son las más desfavorecidas, presentando tasas promedio de actividad y de empleo del 35%. Con respecto al desempleo, los valores más altos se presentan en Córdoba, Buenos Aires y Salta con un promedio del 8%, y las tasas más bajas se encuentran en San Luis, Chaco y Formosa con un promedio del 2,33%.

Tabla 5: Indicadores del ICV por jurisdicción, promedio período 2009-2019

Provincia	Media período 2009-2019										
	Bienestar emocional	Bienestar material				Calidad ambiente	Económico		Educación		
	Tasa suicidios	NBI agua	NBI hacinamiento	NBI saneamiento	NBI vivienda	Pérdida bosques nativos	Gasto público servicios sociales	Ingreso per cápita familiar	Unidades educativas	Escolarización primaria	Escolarización secundaria
Buenos Aires	6,5	7,3	33,6	0,4	1,3	702,9	11.776,9	5.226,0	1,0	82,8	74,2
CABA	2,7	0,1	26,5	0,1	3,6	0,0	24.113,0	8.628,2	0,7	82,4	81,5
Catamarca	10,4	0,2	41,8	1,1	0,3	3.458,8	19.919,0	3.917,4	2,0	81,9	71,7
Chaco	7,3	0,6	39,5	2,8	3,1	48.833,5	21.304,5	3.267,7	3,2	76,4	75,5
Chubut	10,5	0,1	35,5	0,5	0,7	121,7	29.765,2	6.738,7	2,6	88,7	81,0
Córdoba	5,9	0,5	35,6	0,6	1,7	6.243,0	15.956,5	5.124,6	0,8	60,0	13,3
Corrientes	7,9	0,2	41,7	1,5	2,8	1.027,0	16.157,5	3.581,1	1,0	84,5	76,2
Entre Ríos	13,4	0,3	41,3	1,7	1,9	12.192,0	20.992,9	4.526,5	2,1	87,1	77,6
Formosa	9,3	0,9	40,2	1,4	1,9	46.491,5	26.257,6	3.529,4	1,6	86,1	78,7
La Pampa	12,9	3,7	35,4	0,1	0,2	9.827,1	31.459,9	5.871,1	1,2	81,2	74,8
Mendoza	8,5	0,5	37,2	0,8	2,4	524,3	10.631,6	4.583,5	1,2	74,3	60,4
Misiones	9,2	2,3	38,4	5,2	8,3	4.734,9	15.537,7	3.939,5	1,9	75,5	78,7
Jujuy	10,2	1,1	37,6	2,0	3,0	4.028,1	13.390,0	3.862,6	1,3	79,4	72,9
La Rioja	7,8	0,2	38,6	0,7	0,4	10.518,9	18.307,7	3.785,7	2,2	74,2	72,1
Neuquén	11,4	0,2	32,6	0,5	0,6	90,1	40.208,5	6.017,0	1,2	80,7	71,9
Rio Negro	8,0	0,1	34,8	0,6	0,6	143,0	17.340,2	5.270,1	1,2	79,2	72,3
Salta	12,8	1,6	41,3	1,8	2,3	78.538,4	11.483,7	3.845,8	1,5	74,0	65,2
San Juan	6,8	0,6	39,0	1,0	0,7	161,3	16.484,5	3.984,7	1,3	86,2	79,7
San Luis	10,2	0,0	40,0	0,3	0,8	25.764,8	19.083,1	4.468,2	1,5	87,7	81,3
Santa Cruz	11,2	0,3	31,4	0,0	0,4	16,4	43.463,6	7.732,4	1,1	72,5	51,0
Santa Fe	8,1	3,4	36,3	0,4	1,6	2.861,3	16.874,9	4.884,7	1,1	79,4	80,6
Santiago del Estero	8,3	0,7	42,1	4,1	0,4	104.911,9	11.827,3	3.131,2	2,4	71,3	69,8
Tierra del Fuego	9,7	0,7	29,1	0,3	2,1	70,5	51.833,7	8.320,6	0,9	77,3	61,0
Tucumán	8,9	0,8	41,4	1,8	2,1	4.685,0	12.024,0	3.981,0	1,2	83,3	75,5
<b>Media nacional</b>	<b>9,1</b>	<b>1,1</b>	<b>37,1</b>	<b>1,2</b>	<b>1,8</b>	<b>15.247,8</b>	<b>21.508,1</b>	<b>4.925,7</b>	<b>1,5</b>	<b>79,4</b>	<b>70,7</b>

Tabla 5: (continuación)

Provincia	Media periodo 2009-2019									
	Salud			Seguridad		Tecnología		Trabajo		
	Tasa natalidad	Tasa mortalidad	Tasa mortalidad infantil	Tasa homicidios	Tasa robos	Inversión en I+D	RRHH en I+D	Tasa actividad	Tasa empleo	Tasa desempleo
Buenos Aires	16,9	8,3	10,6	7,2	570,5	0,7	0,1	46,8	43,1	8,0
CABA	13,5	10,5	7,6	5,2	2.539,3	3,3	0,6	55,0	51,7	5,9
Catamarca	16,5	5,9	11,1	2,4	1.408,4	0,4	0,1	44,4	41,1	7,4
Chaco	20,5	6,6	12,4	5,9	608,8	0,3	0,1	35,2	34,4	2,6
Chubut	17,7	5,9	8,7	9,2	935,9	0,8	0,2	45,8	43,4	5,1
Córdoba	16,0	8,1	9,3	3,5	1.688,7	0,9	0,2	48,2	44,3	8,0
Corrientes	18,8	6,5	14,4	3,2	640,7	0,3	0,1	42,5	40,6	4,6
Entre Ríos	16,9	7,7	10,3	4,9	548,1	0,4	0,1	43,3	40,8	5,6
Formosa	20,5	6,2	15,8	7,0	497,0	0,2	0,0	34,7	33,8	2,7
La Pampa	15,3	7,4	9,1	3,3	713,5	0,7	0,2	43,4	41,7	4,0
Mendoza	17,9	7,2	9,1	6,7	2.232,8	0,5	0,2	45,8	43,9	4,2
Misiones	21,5	5,7	10,5	4,6	433,4	0,3	0,1	42,7	41,5	2,8
Jujuy	17,7	5,8	11,3	4,2	1.055,2	0,5	0,1	42,8	40,5	5,2
La Rioja	16,6	5,7	12,2	2,1	441,7	0,6	0,2	43,4	41,5	4,4
Neuquén	18,4	5,0	7,8	6,5	2.180,8	0,4	0,1	45,2	42,5	6,2
Río Negro	17,4	6,3	8,8	6,3	1.305,7	2,6	0,4	44,5	42,3	4,8
Salta	20,3	5,7	12,4	5,3	1.274,0	0,3	0,1	46,1	42,5	7,9
San Juan	19,4	6,6	10,1	2,5	1.040,1	0,8	0,2	40,9	38,7	5,6
San Luis	16,1	6,4	10,1	3,3	633,1	1,0	0,3	41,6	40,9	1,8
Santa Cruz	19,9	5,0	9,2	4,3	904,4	0,5	0,1	48,0	45,9	4,5
Santa Fe	16,0	8,8	9,5	10,1	1.446,8	0,7	0,2	46,3	42,8	7,5
Santiago del Estero	19,4	6,2	10,4	3,8	512,3	0,2	0,1	40,7	38,8	4,8
Tierra del Fuego	18,4	3,4	7,3	3,0	597,7	0,9	0,2	47,5	44,7	6,0
Tucumán	18,3	6,6	12,8	5,5	842,9	0,7	0,2	45,9	43,2	6,0
<b>Media nacional</b>	<b>17,9</b>	<b>6,6</b>	<b>10,5</b>	<b>5,0</b>	<b>1.043,8</b>	<b>0,8</b>	<b>0,2</b>	<b>44,2</b>	<b>41,9</b>	<b>5,2</b>

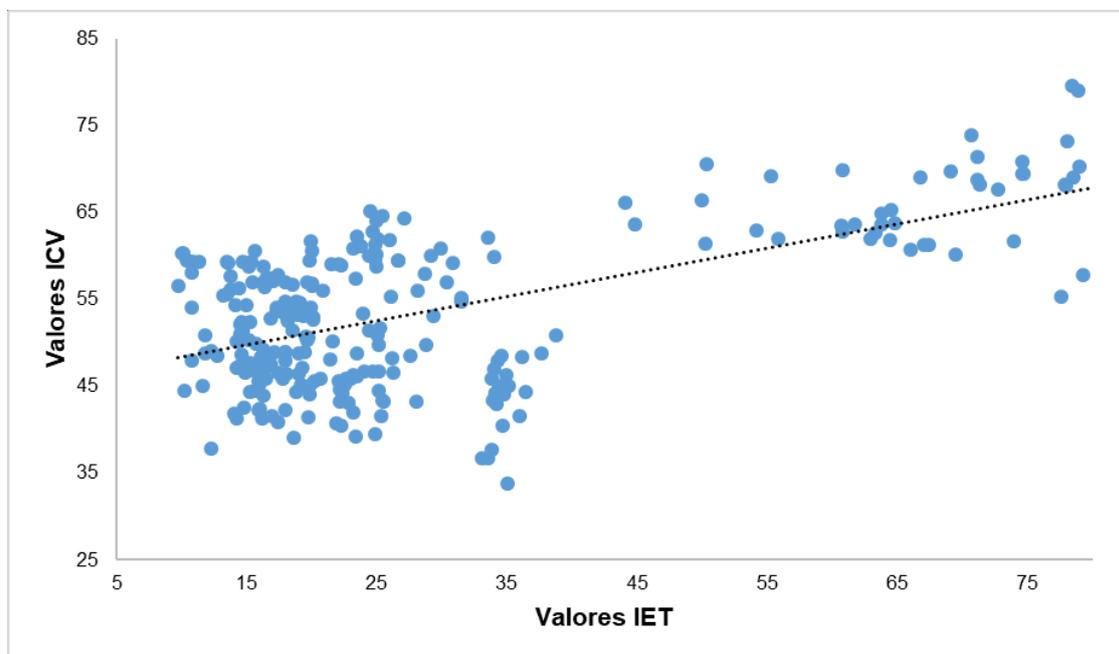
Fuente: Elaboración propia en base a INDEC, Ministerio de Seguridad, de Ambiente y Desarrollo Sostenible, de Educación, de Salud, de Ciencia, Tecnología e Innovación y de Trabajo de la Nación.

### 3.2 Análisis de los resultados de los índices de especialización turística y calidad de vida

Una vez obtenidos los pesos de las variables incluidas, se construyen los índices de especialización turística y de calidad de vida y se obtiene de cada uno la distribución de las provincias respecto a los valores obtenidos. En este sentido, se establece un ranking en el cual se ubican las provincias con los valores más altos en los primeros lugares y, por el contrario, aquellas que presentan los valores más bajos se ubican en los últimos lugares del mismo. Como resultado general del análisis, el Gráfico 1 representa la asociación existente entre el IET y el ICV para el período analizado (2009-2019), demostrando una nube de puntos con una línea de tendencia con relación lineal positiva entre ambos con un valor correlacional de 0,6. A partir de estos hallazgos, se desprende la existencia de una relación positiva entre la especialización en turismo en las jurisdicciones y la calidad de vida de la población, lo que avala la hipótesis de este trabajo. Se puede visualizar entonces, que los resultados se orientan hacia una misma

dirección y, por tanto, las provincias más especializadas en turismo, también son aquellas que demuestran mayores niveles de calidad de vida.

Gráfico 1: Diagrama de dispersión entre IET e ICV. Valores totales, período 2009-2019



Fuente: Elaboración propia

#### a. Índices promedio período 2009-2019

Se analizan los resultados de la distribución de ambos índices en términos de los valores promedio más altos para el promedio correspondiente al período 2009-2019. Se encuentra que las provincias de Tierra del Fuego, CABA, Río Negro y Santa Cruz han obtenido los más elevados durante el período de análisis (Tabla 6). Dentro del IET el ranking se mantiene al mencionado anteriormente, y respecto al ICV, en primer lugar, se ubica CABA, le sigue Tierra del Fuego, Santa Cruz y Río Negro. Es interesante mencionar que la mayoría de las jurisdicciones que han demostrado tener las mejores posiciones se localizan en la región de la Patagonia: estas provincias al poseer baja densidad poblacional, los valores de los indicadores tienden a ser altos en términos per cápita. No obstante, aquellas que se ubican en las últimas posiciones se distribuyen de manera desigual en cada uno de los índices. En este sentido, Buenos Aires, Chaco, Entre Ríos y La Rioja se encuentran en los tramos finales del IET, y en términos del ICV se encuentran Córdoba, Santa Fe, Misiones y Salta.

**Tabla 6: Ranking del IET e ICV, valores promedios período 2009-2019**

Posición	Ranking IET		Ranking ICV	
1°	Tierra del Fuego	78,2	CABA	69,8
2°	CABA	70,7	Tierra del Fuego	68,6
3°	Río Negro	64,0	Santa Cruz	64,2
4°	Santa Cruz	54,7	Río Negro	63,0
5°	Misiones	35,1	San Luis	61,2
6°	Salta	34,7	Chubut	61,1
7°	Neuquén	30,2	San Juan	57,6
8°	Chubut	25,9	Neuquén	57,4
9°	Mendoza	25,3	La Rioja	56,7
10°	Córdoba	24,8	La Pampa	56,5
11°	San Luis	24,3	Catamarca	54,6
12°	Santa Fe	22,7	Entre Ríos	51,7
13°	La Pampa	20,1	Tucumán	51,3
14°	Jujuy	19,5	Corrientes	50,8
15°	Tucumán	19,2	Jujuy	49,2
16°	Corrientes	17,3	Formosa	47,7
17°	Formosa	17,2	Mendoza	47,5
18°	Santiago del Estero	16,3	Buenos Aires	46,0
19°	Catamarca	16,1	Santiago del Estero	45,7
20°	San Juan	15,7	Chaco	45,6
21°	Buenos Aires	15,7	Córdoba	45,0
22°	Chaco	15,6	Santa Fe	44,9
23°	Entre Ríos	14,2	Misiones	44,5
24°	La Rioja	10,7	Salta	43,1

Fuente: Elaboración propia

### **b. Índices años 2009 y 2019**

Realizando un análisis de la evolución del comportamiento de las provincias en cuanto a los resultados para los años 2009 y 2019 (Tabla 7), se han presentado algunas diferencias respecto a la distribución de las provincias en cada índice. En primer lugar, dentro del IET, las cuatro provincias que lo lideran se mantienen en ambos años, aunque con distinta distribución entre ellas: Tierra del Fuego continua en primer lugar; CABA adelantó su ubicación situándose segunda en 2019; y por su parte, Río Negro y Santa Cruz se ubican en tercer y cuarto lugar en 2019, disminuyendo una posición.

Distinta situación sucede con los últimos puestos del índice, lo que demuestra que algunas provincias empeoraron y otras mejoraron su distribución relativa respecto al año 2019. Formosa, La Pampa, Corrientes y Chaco en 2009 se ubicaron en los últimos lugares, aunque en el último año presentaron una mejora; por su lado, La Rioja, San

Juan, Catamarca y Entre Ríos en 2019 se encontraron en las últimas posiciones del ranking, lo que expone una desmejora respecto a 2009.

En segundo lugar, en términos del ICV, tanto CABA como Río Negro mantienen sus posiciones en el ranking en ambos años, en primer y tercer lugar respectivamente; Santa Cruz y Chubut empeoran su situación disminuyendo tres posiciones para el 2019. Por el contrario, Tierra de Fuego mejora su nivel ubicándose segunda en el último año y San Luis en cuarto lugar en este último año. Las últimas posiciones también han presentado diferencias en estos años: Buenos Aires, Misiones y Formosa adelantaron dos, cinco y nueve posiciones en 2019; por el contrario, Córdoba, Santiago del Estero y Santa Fe demostraron un descenso en sus valores para el año 2019; y finalmente Salta presentó una leve mejoría, aunque se sigue posicionando en los últimos lugares del índice.

**Tabla 7: Rankings de IET e ICV. Distribución de jurisdicciones en años 2009 y 2019**

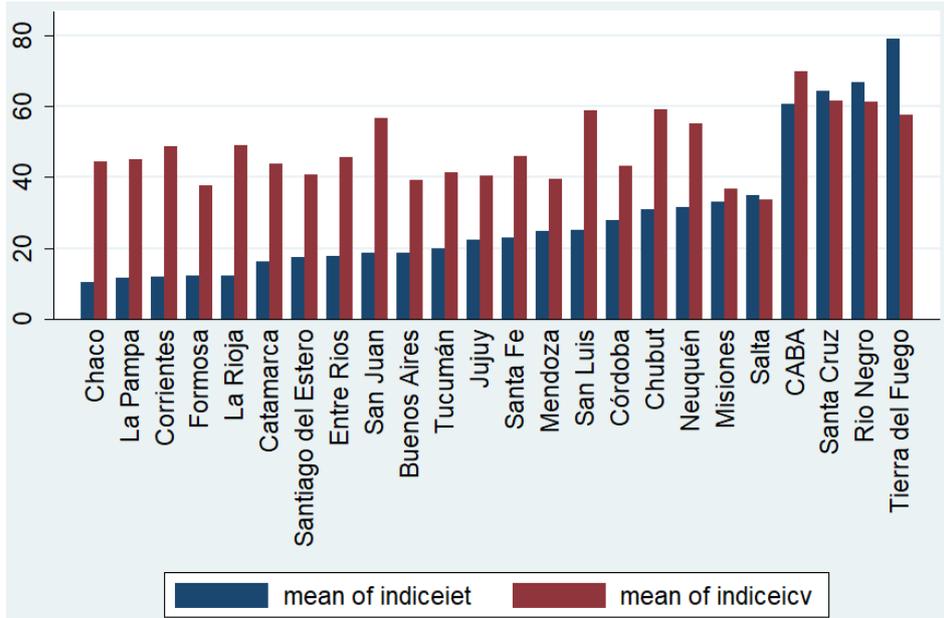
Índice de especialización turística				Índice de calidad de vida			
Año 2009		Año 2019		Año 2009		Año 2019	
Jurisdicción	Valor	Jurisdicción	Valor	Jurisdicción	Valor	Jurisdicción	Valor
Tierra del Fuego	79,27	Tierra del Fuego	78,95	CABA	69,77	CABA	73,92
Río Negro	67,01	CABA	70,70	Santa Cruz	61,77	Tierra del Fuego	70,21
Santa Cruz	64,40	Río Negro	63,78	Río Negro	61,20	Río Negro	64,85
CABA	60,82	Santa Cruz	54,14	Chubut	59,12	San Luis	64,56
Salta	34,99	Salta	35,16	San Luis	58,73	Santa Cruz	62,87
Misiones	33,08	Misiones	34,59	Tierra del Fuego	57,79	Neuquén	62,02
Neuquén	31,48	Neuquén	33,52	San Juan	56,61	Chubut	60,09
Chubut	30,84	Córdoba	25,46	Neuquén	55,08	La Rioja	59,47
Córdoba	27,99	San Luis	25,43	La Rioja	49,03	San Juan	57,65
San Luis	24,97	Mendoza	25,22	Corrientes	48,80	La Pampa	57,29
Mendoza	24,90	Chubut	24,77	Santa Fe	45,86	Catamarca	56,18
Santa Fe	22,95	La Pampa	23,34	Entre Ríos	45,80	Jujuy	53,04
Jujuy	22,24	Santa Fe	23,14	La Pampa	45,07	Formosa	52,37
Tucumán	19,76	Tucumán	19,66	Chaco	44,44	Mendoza	51,63
Buenos Aires	18,60	Jujuy	19,33	Catamarca	43,90	Tucumán	50,25
San Juan	18,55	Santiago del Estero	19,17	Córdoba	43,20	Chaco	49,83
Entre Ríos	17,75	Corrientes	16,56	Tucumán	41,39	Entre Ríos	48,50
Santiago del Estero	17,38	Chaco	15,68	Santiago del Estero	40,86	Misiones	48,47
Catamarca	16,31	Formosa	15,22	Jujuy	40,46	Buenos Aires	47,40
La Rioja	12,29	Buenos Aires	14,46	Mendoza	39,46	Corrientes	47,24
Formosa	12,22	Catamarca	14,45	Buenos Aires	39,12	Santiago del Estero	45,18
Corrientes	11,76	San Juan	13,77	Formosa	37,82	Salta	44,98
La Pampa	11,57	Entre Ríos	12,76	Misiones	36,64	Córdoba	43,38
Chaco	10,24	La Rioja	10,35	Salta	33,84	Santa Fe	42,01

Fuente: Elaboración propia

Finalmente, los Gráficos 2 y 3 revelan la distribución de las provincias en términos de los índices globales para los años 2009 y 2019, a fin de comparar dicha distribución, su

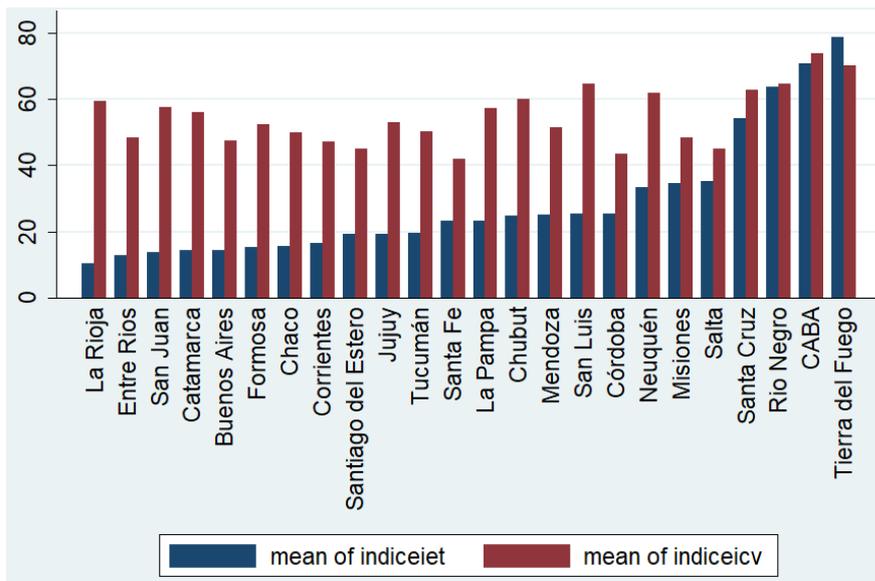
evolución y variación en el tiempo. Por otro lado, las Figuras 2 y 3 muestran mapas de cada una de las jurisdicciones con colores de tonos claros a oscuros exhibiendo estos últimos valores mayores en términos de IET e ICV.

Gráfico 2: Valores del IET y del ICV por provincias para el año 2009



Fuente: Elaboración propia

Gráfico 3: Valores del IET y del ICV por provincias para el año 2019



Fuente: Elaboración propia

Figura 2: Valores del IET para años 2009 y 2019

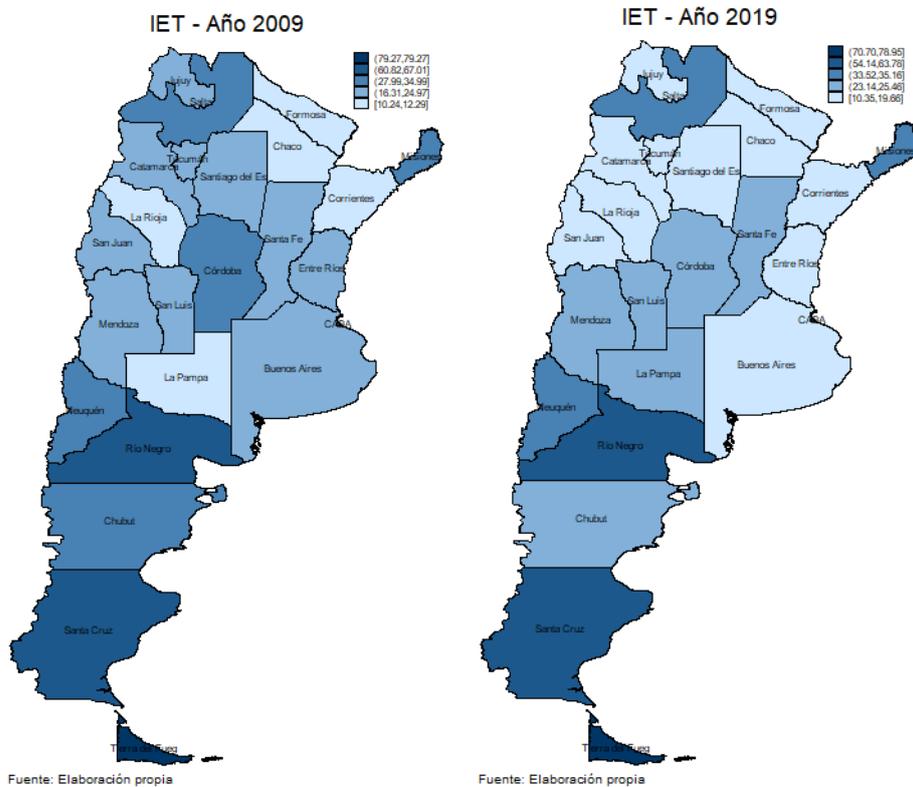
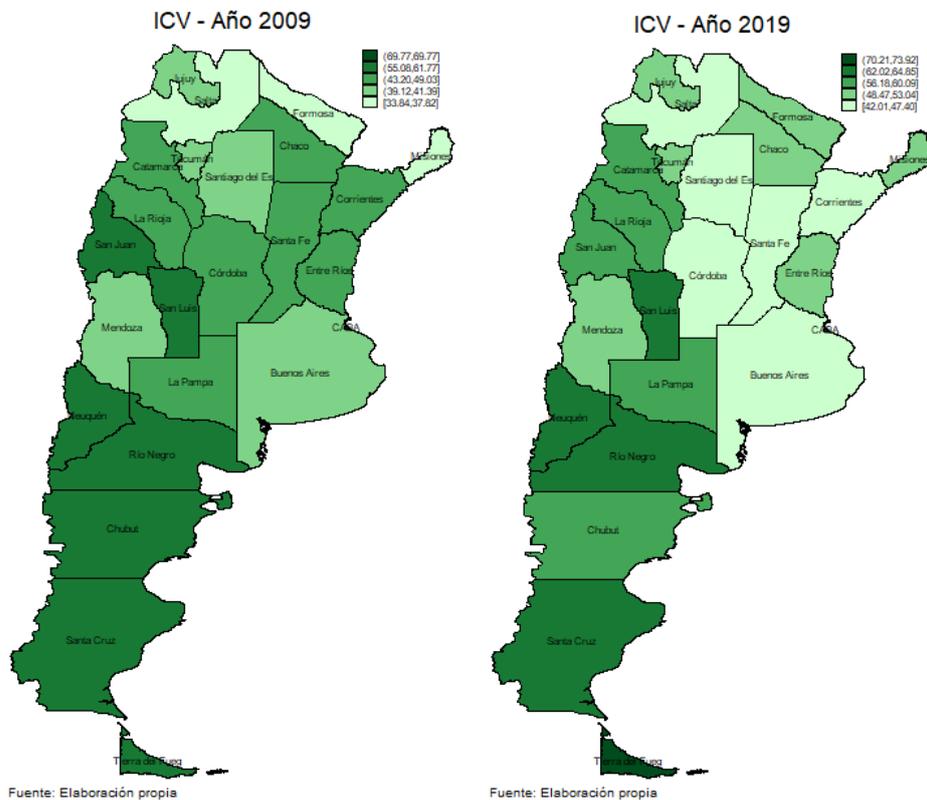


Figura 3: Valores del ICV para años 2009 y 2019



### c. Análisis de los subíndices

Acudiendo a los resultados de las reponderaciones (última columna de Tabla 3), se puede notar que las provincias se distribuyen de manera similar dentro de los rankings de los subíndices, aunque con distribuciones diferentes. En términos del IET, dentro del subíndice de oferta, Río Negro se ubica como la provincia con los valores más altos para el período 2009-2019, luego le sigue CABA y Tierra del Fuego, en diferente orden respecto al índice global (sólo CABA se mantiene en segundo lugar). Algunas explicaciones de este cambio en la distribución pueden estar relacionadas con la fuerte presencia de amenidades naturales y construidas en la provincia de Río Negro, sumado al indicador de la capacidad de alojamiento en relación a la población. Por su parte, aquellas que demuestran tener los valores más bajos del subíndice durante el período son La Rioja, San Juan y Santiago del Estero, posiciones similares al IET.

Por el lado de la demanda, al igual que el índice global, Tierra del Fuego lidera el ranking, siguiendo de CABA y Santa Cruz. Sin embargo, esta última se ubica en el cuarto lugar dentro del IET. La variable con mayor peso dentro del subíndice es penetración turística, que mide las pernoctaciones promedio entre la población en un año, y Tierra del Fuego ha obtenido los valores mayores dentro del período analizado en comparación con las demás provincias, como también, se ubica en primer lugar dentro de los indicadores de intensidad y concentración turística. La provincia de Santa Cruz también ha demostrado tener altos valores en los indicadores de penetración, intensidad y concentración, lo que la ha ubicado en un lugar más alto de este ranking de demanda. Finalmente, Buenos Aires, Chaco y Entre Ríos se ubican en las últimas posiciones dentro de este subíndice, también demostrando un comportamiento similar dentro del índice global, a excepción de Entre Ríos.

Dentro del ICV, la distribución de las jurisdicciones en los distintos subíndices se comportó de manera heterogénea a los índices globales. Por ejemplo, en el ranking de educación, lideraron las provincias de Catamarca, Chubut y Entre Ríos, y los últimos puestos son Córdoba y Santa Cruz. En términos de salud los valores más altos se hallaron en Tierra del Fuego, Misiones y Santa Cruz, y los más bajos en CABA, Santa Fe y Buenos Aires. En ambos, las provincias de Santa Cruz y CABA se ubicaron en los últimos lugares lo que difiere completamente de los índices globales. Dentro de las dimensiones de bienestar material, economía, seguridad y tecnología la distribución de las provincias ha resultado similar al global.

En último lugar, el subíndice de gestión pública arrojó que las jurisdicciones con mayor participación pública en gasto en servicios sociales, cantidad de establecimientos educativos e inversión en I+D fueron CABA, Río Negro, Tierra del Fuego y Santa Cruz. Aquellas que demostraron el peor desempeño han sido Salta, Mendoza, Corrientes, Buenos Aires y Jujuy.

#### **d. Rol de la gestión pública**

Retomando los hallazgos de Perdue et al. (1991) y Urtasun y Gutierrez (2006), los cuales afirman un efecto positivo de los altos niveles de especialización turística sobre el ingreso per cápita de los residentes y sobre el gasto público en educación y salud, en el caso de las provincias de Argentina con mayor IET se puede mostrar que tanto CABA, Río Negro, Tierra del Fuego y Santa Cruz han tenido un buen desempeño en lo que respecta al indicador del ingreso per cápita familiar, ubicándose por encima de la media nacional para todos los períodos. En términos de gasto público en salud per cápita, también han presentado los valores más altos del período 2009-2019 situándose por encima de la media nacional, junto con las provincias de Chubut, La Pampa y Neuquén. En lo que refiere al gasto público en educación per cápita, estas mismas provincias lideran el ranking junto con Catamarca, Chubut, La Pampa y Neuquén, sin embargo, CABA demuestra tener valores inmediatamente por debajo de la media nacional y durante todo el período analizado.

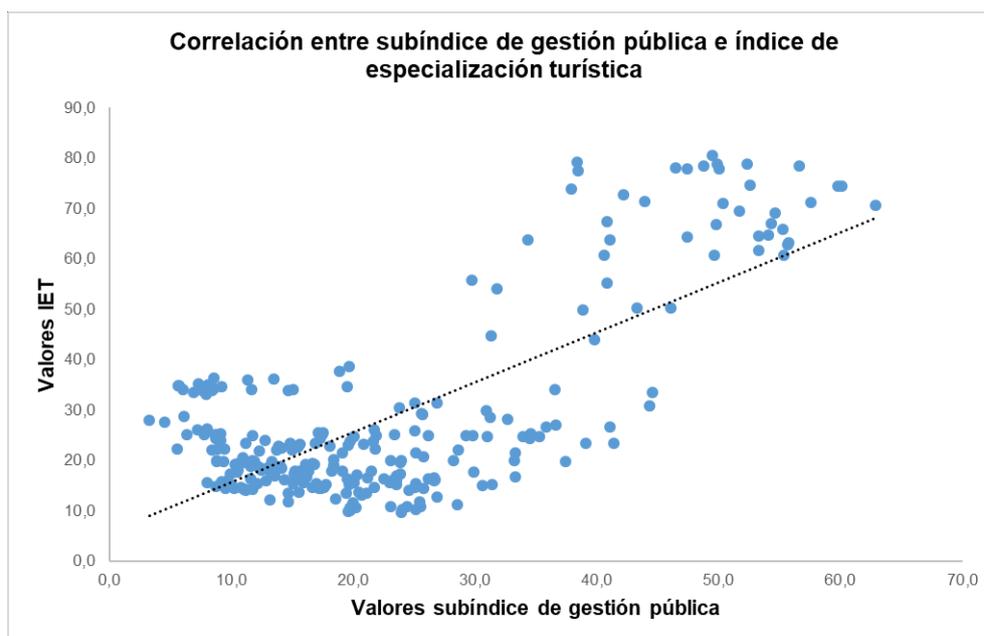
Siguiendo a Neves y Macas (2008) y Biagi et al. (2016) quienes encontraron que la especialización turística ha tenido un efecto significativo y positivo en los niveles de educación y en términos de empleo en turismo, el caso argentino refleja en la dimensión educativa que las tasas de escolarización primaria y secundaria se mostraron superiores a la media nacional en las jurisdicciones de CABA y Río Negro, aunque en Santa Cruz y Tierra del Fuego se encuentran por debajo. Finalmente, se cumple el vínculo entre el IET y los niveles de empleo en turismo para CABA y Tierra del Fuego, las cuales tienen uno de los porcentajes más alto en comparación con el resto de las provincias, con más del 10% en promedio de empleo en ramas características del turismo, junto con las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Salta, Santa Fe y Tucumán. Por el contrario, Río Negro y Santa Cruz cuentan con un 7% de empleo turístico en promedio, demostrando valores por debajo de la media nacional.

Si se incluye en el análisis información sobre la gestión pública en turismo en aquellas provincias que lideran el ranking del IET, se puede decir que todas ellas presentan una

alta jerarquía del organismo de turismo, y se mencionan a continuación: el Ente de Turismo de CABA y el Instituto Fueguino de Turismo de Tierra del Fuego poseen rango de Ministerio, y este último funciona como organismo descentralizado con carácter autárquico; el Ministerio de Turismo, Cultura y Deporte de Río Negro y la Secretaría de Estado de Turismo de Santa Cruz perteneciente al Ministerio de la Producción, Comercio e Industria. La existencia de estos rangos de jerarquía implica un alto compromiso de estos organismos con el turismo, lo que demuestra el nivel de empeño que demanda la actividad turística en estos territorios. Además, estas jurisdicciones cuentan con Leyes específicas de turismo: Ley N° 600 (2001) de CABA, Ley N° 2.603 de Río Negro (1999), Ley N° 1.045 de Santa Cruz (1976) y Ley Provincial N° 65 de Tierra del Fuego (1993), las cuales se ocupan de ubicar a la actividad en un nivel prioritario dentro de la agenda provincial. En este sentido, el rol del gobierno dentro de las políticas turísticas puede ser un factor importante al influir sobre el desempeño del sector turístico local, por lo que tanto la presencia de leyes de turismo como de las altas jerarquías de los organismos de turismo, pueden contribuir a la especialización turística en las provincias.

En esta línea, el subíndice de gestión pública y el IET han demostrado una asociación lineal y positiva arrojando un valor de correlación de 0.75 (Gráfico 4).

Gráfico 4: Diagrama de dispersión entre subíndice de gestión pública e IET. Valores totales, período 2009-2019



Fuente: Elaboración propia

Tal como se mencionó, en términos generales, los resultados manifiestan una relación lineal entre la especialización turística y la calidad de vida. Sin embargo, es importante mencionar que cada provincia cuenta con una estructura económica, política y social distinta, lo que pone de manifiesto que estos indicadores propuestos no se comportan de manera similar en todas ellas.

A modo de resumen, la Tabla 8 expone los resultados de la distribución de las provincias en ambos índices para los años 2009, 2019 y el promedio del período. Además, se incluye la información de la predominancia de las clasificaciones de las amenidades turísticas y del rol público en turismo y en la calidad de vida, respecto a la jerarquía del organismo provincial de turismo y al subíndice de gestión pública.

Tabla 8: Resultados

Variables		Año 2009	Año 2019	Promedio período 2009-2019
Especialización turística	Jurisdicciones con mayor IET	1° Tierra del Fuego 2° Río Negro 3° Santa Cruz 4° CABA	1° Tierra del Fuego 2° CABA 3° Río Negro 4° Santa Cruz	1° Tierra del Fuego 2° CABA 3° Río Negro 4° Santa Cruz
	Amenidades turísticas	Amenidades construidas Amenidades naturales basadas en agua	Amenidades construidas Amenidades naturales basadas en agua	Amenidades construidas Amenidades naturales basadas en agua
	Jerarquía de organismo de turismo	Rango de Ministerio	Rango de Ministerio	Rango de Ministerio
Calidad de vida	Jurisdicciones con mayor ICV	1° CABA 2° Santa Cruz 3° Río Negro 4° Chubut	1° CABA 2° Tierra del Fuego 3° Río Negro 4° San Luis	1° CABA 2° Tierra del Fuego 3° Santa Cruz 4° Río Negro
	Jurisdicciones con mayor subíndice de gestión pública	1° Río Negro 2° CABA 3° Santa Cruz 4° Chubut	1° CABA 2° Tierra del Fuego 3° Neuquén 4° Río Negro	1° CABA 2° Río Negro 3° Tierra del Fuego 4° Santa Cruz

Fuente: Elaboración propia

#### **4. Consideraciones finales**

Un área de investigación que está cobrando impulso es el estudio de la relación entre el turismo y la calidad de vida de la población. Una de las variables que median este vínculo tiene que ver con los diferentes espacios de ocio donde se encuentran las amenidades turísticas, las cuales consume exclusivamente el turista, las utilizan cotidianamente los residentes y donde se produce la superposición de ambos actores (Gordziejczuk, 2016). En paralelo, estos espacios condicionan el bienestar, por lo que el ocio y la recreación son un factor fundamental en la calidad de vida de la población. Pese a que la práctica turística se lleve a cabo en el espacio turístico, su influencia repercute en la totalidad del destino, dado que esta actividad implica una interacción entre visitantes y residentes permanentes, que a su vez se refleja en cuestiones como la toma de decisiones políticas y las actividades económicas propias del lugar (Gordziejczuk, 2016). Es por ello que el presente trabajo caracteriza la especialización turística y analiza su relación con la calidad de vida en las jurisdicciones argentinas para el período 2009-2019. Se realiza una revisión de la literatura nacional e internacional en esta temática para identificar la selección correcta y más adecuada de las variables que tengan un fundamento teórico, pero al mismo tiempo, se adapte al caso bajo estudio. La metodología combina el relevamiento, la medición de las variables claves, la construcción de indicadores y la elaboración de índices a partir del Análisis Factorial con método de extracción de Componentes Principales.

Los hallazgos indican una asociación positiva entre la especialización turística y la calidad de vida de la población en las jurisdicciones analizadas. En esta línea, posibles interpretaciones constituyen que la presencia de amenidades turísticas, una consiguiente existencia de servicios turísticos como son los alojamientos, y la gestión pública son factores que cumplen un rol importante en la generación de turismo y de calidad de vida. A su vez, el fenómeno de las ciudades creativas está directamente relacionado con las provincias que demostraron una predominancia de amenidades construidas.

Este estudio proporciona nuevos conocimientos sobre la relación entre la especialización turística y la calidad de vida de la población en el contexto de las jurisdicciones, a la vez que se propone una medición de ambos fenómenos incluyendo variables e indicadores que permitan analizar su distribución a partir de rankings.

Las heterogeneidades de las distintas provincias tienen su origen en sus estructuras productivas, la disponibilidad de los recursos, su estructura demográfica, la disposición

espacial y geográfica, como también en términos de políticas y rol del sector público, factores económicos y sociales, la dotación de amenidades, entre otras. Dadas las grandes disparidades que se presentan en las jurisdicciones de Argentina, analizar el rol que representa el turismo y su relación con la calidad de vida de la población constituye un importante problema de investigación. Para Argentina no existen trabajos que aborden la asociación entre estos fenómenos, por ello, resulta fundamental este estudio a fin de comprender e integrar ambas líneas de investigación a partir de una representación territorial concreta, contando con indicadores multidimensionales que pueden aportar a las mejores prácticas de la gestión política.

Algunas de las limitaciones de este trabajo se corresponden con la obtención de datos urbanos y sin desagregación provincial, lo que ha llevado a que se realicen aproximaciones para cada provincia dejando de lado áreas rurales que no son tenidas en consideración en las Encuestas oficiales nacionales. Los hallazgos alcanzados permiten que futuras investigaciones aborden causalidades entre estos fenómenos estudiados, con el propósito de establecer conclusiones más robustas. Se sugiere profundizar el estudio de la calidad de vida y su vínculo con las denominadas por la literatura “ciudades creativas” en los destinos, como también comprender la dirección causal entre la especialización turística y la calidad de vida. Sumado a ello, es interesante abordar estudios similares para países de la región, en los cuales se adapten los indicadores a los datos disponibles y contribuyan a comprender esta relación a fin de elaborar políticas públicas que favorezcan al sector y a la población de cada país. Por tanto, se considera importante contar con incentivos al turismo y lograr mayores niveles de especialización turística dada su relación positiva con mayores niveles de calidad de vida de la población.

Este primer estudio permite la promoción de políticas públicas en turismo con perspectiva de mejora de la calidad de vida de la población, las cuales deberían estar dirigidas a la planificación rigurosa de la actividad turística a partir de: nuevas inversiones públicas y privadas, generación de empleo, promover la calidad ambiental de los recursos naturales y la competitividad basada en la innovación de métodos de gestión y producción; garantizar el respeto a la identidad y los valores de la comunidad; establecimiento de infraestructuras y equipamientos. Estos objetivos se exponen dentro del Plan Federal de Turismo Sustentable de Argentina 2025, los cuales pretenden impulsar el proceso de desarrollo local tendiente a la mejora de la calidad de vida de la población implicada. De acuerdo a estos principios y considerando los resultados de

este trabajo, el sector turismo puede verse como una vía para la mejora de la calidad de vida en las jurisdicciones argentinas.

## 5. Bibliografía

Ahlfeldt, G. M., y Maennig, W. (2010). Substitutability and Complementarity of Urban Amenities: External Effects of Built Heritage in Berlin. *Real Estate Economics*, 38(2), 285–323. 10.1111/j.1540-6229.2010.00268.x

Biagi, B., Ladu, M. G., y Royuela, V. (2016). Human development and tourism specialization. Evidence from a panel of developed and development countries. *International Journal of Tourism Research*, 10.1002/jtr.2094

Blomquist, G. C., Berger, M. C., y Hoehn, J. P. (1988). New estimates of quality of life in Urban areas. *The American Economic Review*, 78(1), pp. 89-107

Celemín, J. y Velázquez, G. (2017). Spatial analysis of the relationship between a life quality index, HDI and poverty in the Province of Buenos Aires and the Autonomous City of Buenos Aires, Argentina. *Social Indicators Research*, pp. 1-21

Celemín, J. P., Mikkelsen, C. A., y Velázquez, G. A. (2015). La calidad de vida desde una perspectiva geográfica: integración de indicadores objetivos y subjetivos. *Revista Universitaria de Geografía*, 24(1), pp. 64-84

Chang, C., Khamkaew, T., y McAleer, M. (2012). IV estimation of a panel threshold model of tourism specialization and economic development. *Tourism Economics*, 18(1), pp. 5-41. 10.5367/te.2012.0108

Clark, T. N. (2015). Urban amenities: lakes, opera and juice bars: do they drive development? In *The City as an Entertainment Machine*. Published online; pp. 103-140. [http://dx.doi.org/10.1016/S1479-3520\(03\)09003-2](http://dx.doi.org/10.1016/S1479-3520(03)09003-2)

Clark, D. E. y Kahn, J. R. (1988). The social benefits of urban cultural amenities. *Journal of Regional Science*, 28(3), pp. 363-377

Croes, R. (2013). Tourism specialization and economic output in small islands. *Tourism Review*, 68 (4) pp. 34 – 48. <http://dx.doi.org/10.1108/TR-09-2013-0050>

Croes, R., Ridderstaat, J., y Van Niekerk, M. (2018). Connecting quality of life, tourism specialization and economic growth in small island destinations: The case of Malta. *Tourism Management*, 65(1), pp. 212-223. <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2017.10.010>

Croes, R., Ridderstaat, J., Bak, M., y Zientara, P. (2021). Tourism specialization, economic growth, human development and transition economies: the case of Poland. *Tourism Management*. <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2020.104181>

Deller, S. C., Tsai, T., Marcoullier, D. W., y English, D. B. (2001). The role of amenities and quality of life in rural economic growth. *American Journal of Agricultural Economics*, 83(2), pp. 352-365

Delgado, M. T. (1998). Propuesta de medición de la calidad de vida urbana como objetivo de planificación y gestión local. Ponencia presentada en el IV Seminario Latinoamericano de Calidad de Vida Urbana. Tandil, Buenos Aires, Argentina.

Fernández, M. R., Grill, D. y Laumann, Y. (2011). Relación entre el grado de especialización turística y el desarrollo económico para distintos países. *Turismo y Sociedad*, 12 (1), pp. 111–132.

Florida, R. (2005). *Cities and creative class*. Routledge, London.

Glaeser, E. L., Kolko, J., y Saiz, A. (2000). Consumer city. *Harvard Institute of Economic Research*, pp. 1-43

Glaeser, E., y Shapiro, J. M. (2001). City growth and 2000 census: Which places grew, and why? Center on Urban Metropolitan Policy, The Brookings Institution, Survey Series, Census 2000, May 2001. Disponible en: <http://www.brookings.edu/dybdocroot/es/urban/census/whygrowthexsum.htm>

Golgher, A. B. (2008). As cidades e a classe criativa no Brasil: diferenças espaciais na distribuição de indivíduos qualificados nos municípios brasileiros. *Revista Brasileira de Estudos de População*, 25(1), pp. 109-129

González-Reverté, F., Romero Padilla, Y., Morales, I., Jurado, E., y López, J. M. (2016). La localización de la clase creativa en ciudades turísticas. Un análisis a escala local del sistema urbano Mediterráneo español. *Investigaciones Turísticas*, 11(1), pp. 1-29

Gordziejczuk, M. A. (2021). Aproximaciones conceptuales para la definición de un índice de especialización turística aplicado a los departamentos de Argentina. *Geograficando*, 17 (1). Disponible en: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.12645/pr.12645.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.12645/pr.12645.pdf)

Gordziejczuk, M. A., y Mikkelsen, C. A. (2020). Reflexiones sobre calidad de vida y espacio geográfico en Argentina: aportes al estado del arte. *Revista de Geografía Estudios Socioterritoriales*, 27(1), pp. 1-22. //https://doi.org/10.37.838/unicen/est.27-052

Gordziejczuk, M. A. (2016). Turismo, calidad de vida y espacio de ocio: Primeras reflexiones y aportes geográficos para su estudio en Argentina. IV Jornadas del Doctorado en Geografía, 28 de octubre de 2016, Ensenada, Argentina. Universidad Nacional de La Plata. Disponible en: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.10843/ev.10843.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.10843/ev.10843.pdf)

Gottlieb, P. D. (1995). Residential Amenities, firm location and economic development. *Urban Studies*, 32(9), pp. 1413-1436

Gunderson, R. J., y Ng, P. T. (2005). Analyzing the effects of amenities, quality of life attributes and tourism on regional economic performance using regression quantiles. *The Journal of Regional Analysis and Policy*, 35(1), pp. 1-24

Hagerty, M. R., Cummins, R., Land, K., y Michalos, A. C. (2001). Quality of Life Indexes for National Policy: Review and Agenda for Research. *Social Indicators Research*. 10.1023/A:1010811312332

Handbook on Constructing Composite Indicators: Methodology and user guide. Ed. Paris: OECD Publisher. ISBN: 9789264043459. Publicado en: <https://www.oecd.org/sdd/42495745.pdf>

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2022). Cuenta satélite de turismo de la Argentina. Cuentas nacionales, 6(3). Disponible en: [https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/cst\\_02\\_2252E11293B7.pdf](https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/cst_02_2252E11293B7.pdf)

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2020). Encuesta de Ocupación Hotelera 2009-2019. INDEC, Buenos Aires, Argentina

Knapp, T. A., y Graves, P. E. (1989). On the role of amenities in models of migration and regional development. *Journal of Regional Science*, 29(1), pp. 71-89

Lambiri, D., Biagi, B., y Royuela, V. (2006). Quality of life in the economic and urban economic literature. *Social Indicators Research*, 84(1), pp. 1-25. 10.1007/s11205-006-9071-5

Leva, G. (2005). Indicadores de calidad de vida urbana. Publicado en: Hábitat Metrópolis, Universidad Nacional de Quilmes. Disponible en: [http://hm.unq.edu.ar/archivos\\_hm/GL\\_ICVU.pdf](http://hm.unq.edu.ar/archivos_hm/GL_ICVU.pdf)

Linares, S., Mikkelsen, C. A., Velázquez, G. A., y Celemín, J. P. (2016). Spatial segregation and quality of life: empirical analysis of medium-sized Cities of Buenos Aires Province. In *Tonón, G.* (Ed.) *Indicators of Quality of Life in Latin America*. Amsterdam, Springer, pp. 201-218

Lucero, P. I., Mikkelsen, C. A., Ares, S. E., y Sabuda, F. G. (2015). Calidad de vida urbana en la Argentina de la posconvertibilidad. Procesos sociales y territoriales en el período 2003-2012. *Población Buenos Aires*, 12 (21), pp. 43-73.

Lucero, P. I., y Gordziejczuk, M. A. (2019) Turismo y calidad de vida: un estudio de autocorrelación espacial aplicado a la ciudad de Mar del Plata, provincia de Buenos Aires, Argentina. *Cuadernos de Geografía*, 28(1), pp. 23-42. 10.15446/rcdg.v28n1.67275

Machado, A. F., Ferreira Simoes, R., y Cornelio Diniz, S. (2013). Urban amenities and the development of creative clusters: the case of Brazil. *Current Urban Studies*, 1(4), pp. 92-101. <http://dx.doi.org/10.4236/cus.2013.14010>

Marcoullier, D. W., Kim, K. K., y Deller, S. C. (2004). Natural amenities, tourism and income distribution. *Annals of Tourism Research*, 31(4), pp. 1031-1050. doi:10.1016/j.annals.2004.04.003

Neves Sequeira, T., y Maças Nunes, P. (2008). Does tourism influence economic growth? A dynamic panel data approach. *Applied Economics*, 40(18), pp. 2431-2441. <http://dx.doi.org/10.1080/00036840600949520>

Olmedo-Barchello, S., Cristaldo, J. C., Rodríguez, G., da Silva, M., Acosta, A. y Barrios, O. (2019). Ciudades creativas y su aporte a la creación de un nuevo modelo de desarrollo económico, social y cultural. Una revisión de la literatura. *Población y Desarrollo*, 26 (50), pp. 53-63. 10.18004/pdfce/2076-054x/2020.026.50.053-063

Pena-Boquete, Y., y Pérez-Dacal, D. (2012). A regional analysis of Tourism Specialization in Spain. Congress of the European Regional Science Association, Italia. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10419/124141>

Pérez-Dacal, D., Pena-Boquete, Y., y Fernández, M. (2014). A measuring tourism specialization: a composite indicator for the Spanish regions. *AlmaTourism Journal of Tourism, Culture and Territorial Development*, 9(1), pp. 35-73

Perdue, R. R., Long, P. T., y Gustke, L. (1991). The effects of tourism development on objective indicators of local quality of life. Tourism: building credibility for a credible industry. Proceedings of the travel and tourism research association twenty-second annual conference. Hyatt Regency hotel, Long Beach, California, pp. 191-201

Pham, T., Jago, L., Spurr, R., y Marshall, J. (2015) The Dutch Disease effects on tourism – The case of Australia. *Tourism Management*. 46(1), pp. 610-622

Porto, N., y Espínola, N. (2016). Diferencias de ingresos y turismo en Argentina: un enfoque a nivel regional. LI Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Política

Porto, N., Rucci, A. C., y Ciaschi, M. (2016). Especialización turística y accesibilidad en sitios patrimoniales del Mercosur. *Transitare Revista de Turismo, Economía y Negocios*, 3(1), pp. 1-31

Quackenbush, A., Premkumar, D., Artz, G. M., y Orazem, P. (2011). If You Build It, Will They Come?: Fiscal Federalism, Local Provision of Public Tourist Amenities, and the Vision Iowa Fund. Iowa State University. 43, pp. 155-173. [10.52324/001c.8089](https://doi.org/10.52324/001c.8089)

Rahman, T., Mittelhammer, R. C. y Wandschneider, P. (2005). Measuring the quality of life across countries: a sensitivity analysis of well-being indices. World Institute for Development Economic Research, Washington State University, Pullman, Helsinki, Finland

Rappaport, J. (2008). Consumption amenities and city population density. *Regional Science and Urban Economics*, 38(6), pp. 533–552. [10.1016/j.regsciurbeco.2008.0](https://doi.org/10.1016/j.regsciurbeco.2008.0)

Richards, G. (2003). Turismo Creativo: ¿Una nueva estrategia? Investigación y Estrategias Turísticas. Madrid: Thomson, pp. 107-122. Recuperado de: [https://www.academia.edu/1887626/Turismo\\_creativo\\_Una\\_nueva\\_direcci%C3%B3n\\_estrat%C3%A9gica](https://www.academia.edu/1887626/Turismo_creativo_Una_nueva_direcci%C3%B3n_estrat%C3%A9gica)

Ridderstaat, J., Croes, R., y Nijkamp, P. (2016). The tourism development-quality of life nexus in a small island destination. *Journal of Travel Research*. Vol 55(1), pp. 79-94. [10.1177/0047287514532372](https://doi.org/10.1177/0047287514532372)

Roback, J. (1982). Wages, rents and the quality of life. *The Journal of Political Economy*, 90(6), pp. 1257-1278

Romao, J., y Neuts, B. (2017). Territorial capital, smart tourism specialization and sustainable regional development: Experiences from Europe. *Habitat International*, pp. 1-11. <http://dx.doi.org/10.1016/j.habitatint.2017.04.006>

Sen, A. (1987). *Development as Freedom*. New York: Anchor Books.

Urtasun, A., y Gutierrez, I. (2006). Tourism agglomeration and its impact on social welfare: An empirical approach to the Spanish case. *Tourism Management*, 27(1), pp. 901-912

Uysal, M., Sirgy, M. J., Woo, E., y Kim, H. (2016). Quality of life and well-being research in tourism. *Tourism Management*, pp. 1-18. <http://dx.doi.org/10.1016/j.tourman.2015.07.013>

Velázquez, G. A. (2010). Naturaleza y cultura en América Latina. Dinámica demográfica, calidad de vida y riesgos ambientales. Naturaleza, bienestar y malestar en la Argentina a principios del siglo XXI. *Población y Sociedad*, 17(1), pp. 147-173

Velázquez, G. A., y Celemín, J. P. (2019). Calidad de vida y escala urbana según regiones en la República Argentina (2010). *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 40(1), pp. 251-272

Zhang, D., Tu, J., Zhou, L., y Yu, Z. (2020). Higher tourism specialization, better hotel industry efficiency?. *International Journal of Hospitality Management*, 87(1), pp. 1-9. <https://doi.org/10.1016/j.ijhm.2020.102509>

## ANEXO

Tabla 1: Resultados del Análisis Factorial con método de extracción de Componentes Principales para IET e ICV.

Factores retenidos	Valor propio	Varianza explicada	Acumulado	Cargas factoriales altas	
<b>Índice de Especialización turística</b>					
<b>Factor 1</b>	5,20	0,47	0,47	Tasa de función turística	0,9348
				Tasa de concentración turística	0,9693
				Tasa de intensidad turística	0,9766
				Tasa de penetración turística	0,9790
				Amenidades construidas	0,6618
				Turismo internacional	0,8509
<b>Factor 2</b>	2,42	0,22	0,69	Tasa de plazas relativas	0,7378
				Empleo en turismo	0,4120
				Amenidades tierra	-0,7519
				Amenidades agua	-0,6713
				Amenidades clima	0,7665
<b>Índice de Calidad de vida</b>					
<b>Factor 1</b>	6,47	0,30	0,30	Tasa de suicidios	0,5011
				Tasa de natalidad	-0,6454
				Tasa de mortalidad general	-0,7108
				Tasa de robos	-0,5854
				Inversión en I+D	0,8076
				Recursos humanos en I+D	0,8959
<b>Factor 2</b>	2,46	0,11	0,42	Gasto público en servicios sociales	0,8141
				Ingreso per cápita familiar	0,9117
				Tasa de mortalidad infantil	0,6258
				Tasa de actividad	0,5562
				Tasa de empleo	0,6052
				NBI hacinamiento	0,7700
				Pérdida de bosques nativos	0,4959
<b>Factor 3</b>	2,01	0,09	0,52	Tasa de escolarización primaria	0,9025
				Tasa de escolarización secundaria	0,8875
<b>Factor 4</b>	1,58	0,07	0,59	NBI vivienda	0,8813
				NBI saneamiento	0,6357
<b>Factor 5</b>	1,41	0,06	0,66	Tasa de desocupación	0,4824
				Establecimientos educativos	0,4627
<b>Factor 6</b>	1,06	0,05	0,71	Tasa de homicidios	0,8184

Fuente: Elaboración propia